



Caucasia: entre la violencia y la economía. Un análisis desde una perspectiva antropológica

Eider David Pérez Casarrubia

Trabajo de grado presentado para optar al título de Antropólogo

Tutora

Luz Dary Muñoz Ortiz, Magíster (MSc) en Antropología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Antropología
Caucasia, Antioquia, Colombia
2022

Cita	(Pérez Casarrubia, 2022)
Referencia	Pérez Casarrubia, E. D. (2023). [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucasia)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: Jhon Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: Francisco Javier Rosique Gracia.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi madre Marlene Casarrubia, a mi padre Andrés Pérez que hoy ya no se encuentra a mi lado,
a mis diez hermanos que me han apoyado, en especial a Jairo, Jennifer, Esneider, Elizabeth,
Nalfer y Dairo.

Agradecimientos

A Dios por acompañarme en este proceso y a las personas de la comunidad caucásiana que sacaron de su tiempo para ayudarme en esta investigación.

A mi familia por ayudarme durante todos estos años tanto a nivel económico como emocional.

A cada uno de los profesores que han aportado un granito de sus conocimientos en mi formación como antropólogo; en especial a la profesora Luz Dary Muñoz quien se dio a la tarea de acompañarme durante año y medio de tesis. Gracias profe por su paciencia y comprensión.

A mis compañeros con quienes compartí y disfruté cada momento de clase.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
1. Introducción	11
1.1 Planteamiento del problema	13
2. Antecedentes	16
3. Marco teórico	19
3.1 Características del municipio de Caucasia	19
3.1.1 Economía en Caucasia	23
3.2 Hablemos de violencia.	26
3.3 ¿Cómo ha sido la violencia en Colombia, Antioquia y Caucasia?: un breve recorrido.	31
3.4 Caucasia: violencia y economía.	45
4. Resultados	52
4.1. El vivir de antes y el vivir de ahora: violencia en Caucasia.	52
4.2 Actores del conflicto en Caucasia	56
4.3 “Nosotros vivimos en medio de un conflicto”: ¿Normalización?	59
4. 4 “Vacuna” e inseguridad en Caucasia.	61
4.5 Paro armado: ¿Cómo afectan a Caucasia?	63
4.5.1 El paro armado del 5 de mayo de 2022: la gota que derramó el vaso.	65
4.6 “La situación actual es de calma y optimista” : resiliencia	70
5. Comentarios finales	73
6. Referencias	75

Lista de tablas

Tabla 1 Población de Caucasia	22
Tabla 2 Homicidios en Caucasia 2000-2021	42
Tabla 3 Masacres en el Bajo Cauca	46

Lista de figuras

Figura 1 Ubicación de Caucasia en el Departamento de Antioquia y Colombia.....	20
Figura 2 Distribución geográfica del territorio caucasiano.....	21
Figura 3 Panfleto que anuncia paro armado.....	64
Figura 4 Paredes marcadas con las iniciales de las AGC.....	67
Figura 5 Vehículo quemado por las AGC en la vía de Caucasia.....	68
Figura 6 Comercio cerrado y calles solitarias durante el 5 de mayo del 2022.....	69
Figura 7 Levantamiento del paro el 8 de mayo del 2022.....	70

Siglas, acrónimos y abreviaturas

PDM	Plan de Desarrollo Municipal
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia
FARC-EP	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia: Ejército para el pueblo
M-19	Movimiento 19 de abril
ELN	Ejército de Liberación Nacional
ELP	Ejército de Liberación Popular
JEP	Jurisdicción Especial para la Paz
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
JAC	Junta de Acción Comunal
IPC	Instituto Popular de Capacitación
AGC	Autodefensas Gaitanistas de Colombia
UdeA	Universidad de Antioquia
RAE	Real Lengua Española
BACRIM	Bandas Emergentes y Criminales
CINEP	Centro de Investigación y Educación Popular
ONU	Organización de las Naciones Unidas
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas

Resumen

Esta investigación analiza las implicaciones de la violencia en la socioeconomía del municipio de Caucaasia entre el año 2000 al 2022. En su respectivo desarrollo se consideró los aspectos más importantes de la historia de la violencia en Colombia, destacando la época conocida como la Violencia y el conflicto armado interno. Como metodología para la recolección de la información se hizo uso de la etnografía tanto de manera presencial como virtual, esta última dada a las condiciones impuestas por la pandemia del Covid-19 y la seguridad de los participantes. En este mismo sentido, la violencia en Caucaasia durante los últimos 22 años, ha traído como resultado una serie de implicaciones socioeconómicas que son producto de la presencia de grupos armados al margen de la ley, manifestándose por medio de conductas violentas, el cobro de vacunas, amenazas, homicidios y paros armados, lo que a su vez ha causado a la sociedad miedo, inseguridad, conformidad, optimismo y resiliencia. Para finalizar, vale la pena comentar que a pesar de que la comunidad caucasiana ha sufrido fuertemente los estragos de una Colombia históricamente marcada por la violencia, aún se conservan las ganas de seguir adelante y las oportunidades para crecer, debido al sentido de pertenencia de los habitantes, los recursos naturales, su ubicación geográfica y sus condiciones medioambientales.

Palabras clave: violencia, violencia política, economía, cambio social, vacunas, grupos armados

Abstract

This research aims to analyze the socioeconomic impact of violence on the municipality of Cauca between 2000 and 2022. The most important aspects of the history of violence in Colombia were considered herein, emphasizing the historical periods of “La Violencia” civil war and the internal armed conflict. Data collection used ethnographic methods, both in-person and remote; the latter implemented due to the constraints imposed by the COVID-19 pandemic and the health of participants. Findings reveal that the violence in Cauca during the last 22 years has brought a series of socioeconomic consequences resulting from the presence of armed subversive groups, involving violent acts, extortions, threats, homicides, and armed strikes that have instilled fear, insecurity and conformity, as well as optimism and resilience, into the Caucasian society. As a final remark, the Caucasian community has been ravaged by the violence that permeates the history of Colombia, yet it has retained the will to move forward and seek development opportunities that arise from the sense of belonging of the local inhabitants and the area’s natural resources, location and environmental setting.

Keywords: violence, political violence, economics, social change, extortion, armed groups.

1. Introducción

El hambre, la pobreza, la desigualdad, el terrorismo, el racismo y la violencia son algunos de los problemas contemporáneos con los que actualmente se batalla en el mundo, haciéndose incluso más visible en países pobres y subdesarrollados. Estos problemas en su gran mayoría surgen a partir de intereses políticos que terminan transformándose en conflictos, guerras, atentados y demás.

Colombia ha estado involucrada, a lo largo de su historia, en una serie de conflictos que han tenido como punto de partida la política, entre los más conocidos están el periodo distinguido como La Violencia (1928-1958) que consistía en una lucha bipartidista entre liberales y conservadores. A inicios de los años 60 comenzó en el país una guerra asimétrica que vinculaba al Estado, a las guerrillas de extrema derecha y a los grupos paramilitares izquierdistas. Ya con el tiempo se fueron integrando carteles de narcotráfico, bandas criminales, entre otras. A este evento se le conoce como Conflicto Armado Interno y cuenta en la actualidad con aproximadamente 58 años de trayectoria.

Aunque no se demerita el impacto de la guerra en las ciudades principales, se cree que en los lugares con un menor número de habitantes y que se encuentran alejados de los epicentros estatales, los grupos al margen de la ley los ven como el lugar perfecto para poder tomar el control y demandar autoridad. De manera que las consecuencias en estos espacios son más severas y dominantes. Cauca es un lugar en donde existen ciertas manifestaciones que son evidencias de los conflictos armados internos en Colombia que perduran en el presente.

En este mismo sentido, este ejercicio de investigación nace por la necesidad de conocer como la violencia ha incidido en la socioeconomía del municipio de Cauca entre los años 2000 al 2022, puesto que informes y noticias han denominado a Cauca como un lugar peligroso y de difícil acceso e incluso un estudio realizado por el Instituto Popular de Capacitación durante el año 2010 lo añadió a la lista de lugares más violentos en el país, ocupando en esta el tercer lugar de ese año. Además, para el 2020 según datos de Organización de las Naciones Unidas –ONU- se posicionó en el segundo puesto de los lugares con más masacres ocurridas en la subregión del Bajo Cauca, mientras que dicha subregión ese mismo año según el Instituto para el Desarrollo y la Paz –Indepaz- aportó 11 de las 21 ocurridas en el Departamento de Antioquia.

El primer capítulo se abre con la introducción, en donde se permite al lector tener un conocimiento de lo que se desarrolla en el trabajo de investigación. Además, se le brinda la

oportunidad de conocer el porqué de la tesis central, la problemática de lo que ha sucedido en Caucaasia durante estos últimos 22 años y el porqué de su importancia económica en la subregión, el departamento y el país. También, se enseña el recorrido metodológico del antes, durante y después del paso a paso que se llevó a cabo para la obtención de datos y su posterior análisis como resultado.

En el segundo capítulo se explican los antecedentes que se hallaron durante la elaboración de este trabajo de grado, el cual está enfocado en las investigaciones que se han realizado en Caucaasia sobre este tema, primando aquellas con un enfoque de violencia y economía. En gran parte, estas investigaciones corresponden a tesis de grado de alumnos de pregrado de diferentes ciencias y disciplinas que son impartidas en el municipio gracias a la presencia de la Universidad de Antioquia en la región. Asimismo, también se tuvo en cuenta aquellos que al igual que la universidad han aportado al conocimiento sobre el Caucaasia en relación a este tipo de asuntos.

En el tercer capítulo, denominado marco teórico, se desprende una secuencia de contenidos dirigidos a ahondar más sobre el tema principal, dando en primera instancia una contextualización de la economía, estructura, geografía y desarrollo del municipio de Caucaasia. Seguido de una breve presentación de lo que significa la violencia para diferentes autores. En este mismo sentido, se muestra como ha sido el recorrido de la violencia en Colombia hasta llegar a Caucaasia, destacando los hechos más relevantes que han marcado la historia política, económica y social del país.

En el cuarto capítulo se evidencian los resultados que se obtuvieron tras la triangulación de la teoría y de la información obtenida de las entrevistas obtenidas durante el transcurso de la investigación. En este apartado se expone un total de seis subtemas, mismos que se enfocan el cambio, los actores del conflicto, la normalización, la extorsión, los paros armados, la resiliencia y resistencia de la comunidad caucasiana frente a los problemas sociales, políticos y económicos consecuentes de la violencia presentada.

Como quinto y último capítulo son las conclusiones acerca del proceso social y económico que ha enfrentado el municipio de Caucaasia durante el 2000 al 2022, dejando en claro los cambios por lo que ha pasado la comunidad. Además, de establecer su importancia comercial para el departamento.

Para finalizar, creo importante agregar que, al crecer en el lugar en que se investiga, erróneamente se piensa que la información puede ser recolectada fácilmente, pero no es así, ya que, en esta investigación en particular, muchos sintieron temor en un primer momento al hablar sobre

los acontecimientos violentos, razón que lo llevó en una dificultad durante el trabajo de campo. Sin embargo, frente a esta situación prima la cordura y la sistematización de nuevas ideas que permitieron seguir avanzando en el proceso. Por lo tanto, las herramientas informáticas fueron de vital importancia para la continuidad de la investigación.

1.1 Planteamiento del problema

A inicios del siglo XXI, específicamente en el año 2005, el municipio de Caucasia había ganado relevancia sobre los demás municipios de la subregión, tanto así que fue “considerada como el epicentro de dinámicas económicas, comerciales y de servicios más importantes del Bajo Cauca antioqueño” (Agustín Codazzi, 2005, p. 305). Volviéndolo así un municipio atractivo para todo tipo de comercialización en la región.

La instalación de disidencias en los últimos 22 años al margen de la ley, la concentración de recursos y la poca presencia estatal han hecho que este municipio sea fuertemente golpeado por la violencia, que, de una u otra forma, incide en los procesos socioeconómicos; mismas implicaciones que han hecho que este gane una reputación a nivel local, regional, departamental e incluso nacional, de forma positiva o negativa. Por lo anterior, la propuesta investigativa incluyó los procesos históricos que dan cuenta de lo sucedido entre el año 2000 al 2022. También, se obtuvo los datos necesarios que permitió identificar, caracterizar y analizar actores y factores generadores de violencia que han incidido en la socioeconomía del municipio y que han estado involucrado en el crecimiento del territorio.

Como propuesta y proyecto de investigación este trabajo se abordó desde el mes de junio del año 2021 hasta noviembre, en el curso de Diseño de Proyectos, tras la necesidad de elaborar a nivel académico más estudios de este tipo, que involucren a la comunidad, en este caso la caucasiana. De manera que se hizo en esta fase un rastreo bibliográfico de información local, nacional e incluso internacional tanto en bibliotecas cercanas como en repositorios digitales, dado a las medidas y condiciones de bioseguridad que presentaba el país en su momento. Esto mismo, fueron fichados y categorizados, de tal forma que funcionaran para soportar académicamente la investigación.

Esta pesquisa se enmarcó en la investigación cualitativa, particularmente en la etnografía presencial y virtual. El trabajo de campo se realizó en el municipio de Caucasia durante los meses de febrero a junio del 2022 y consistió en varios momentos que permitió llevarlo a cabalidad, a pesar de las situaciones presentadas en su desarrollo.

En un primer momento, se tuvo en cuenta factores que incitaron a que la metodología se abordara en su gran mayoría de manera virtual, entre los cuales se encuentra la contingencia del Covid-19, lo delicado del tema socialmente, la seguridad interpersonal del investigador y participante y el miedo de hablar de manera directa de este tema, encima de la posibilidad del indagador de realizar un intercambio académico.

En un segundo momento, para poder garantizar que se recolectara información de manera productiva, se pensó en cuál era la red social más usada en el municipio, llegando a la conclusión que Facebook era la herramienta informática con un mayor número de usuarios que viven en Caucasia, por lo que hubo una focalización más directa en esta e inclusive fue el medio más efectivo para contactar a participantes a través de su chat de Messenger, mismo que funcionó como la vía para enviar el cuestionario que se creó para los interlocutores y que a su vez aumentó el conteo de respuestas obtenidas.

Vale la pena mencionar que en un inicio la temporalidad iba hasta el 2020. No obstante, el paro armado sucedido entre el 5 y el 8 de mayo del 2022, al momento de exponer la parcialidad de los resultados, junto con la asesora y un compañero nos hizo recapitular y mirar la importancia de incluir esa información en el presente y así poder nutrirlo mucho mejor. De modo que hubo que recuperar y rescatar esos datos y demás transcurridos en ese año.

En pocas palabras, este trabajo de grado está construido con el fin de poder brindarle a la comunidad Caucasiana un poco de su historia y demostrar su resiliencia frente a los cambios sociales, económicos y políticos que han emergido a lo largo de los años en su territorio. Además, de aportar a la academia un estudio que pueda servir de orientación a futuras investigaciones.

Durante el proceso de investigación y recolección de información se trató en la mayoría de lo posible informar y dejarle claro a todos los participante e interlocutores que el fin todo era solo académico, también en qué consistía la tesis, como se iba a llevar a cabo y cómo se iba a tratar los datos que se obtuvieron de su parte. Obviamente, esto iba de la mano de un permiso previo para

ser grabados en formato en audio y video, pero solo con el fin de poder después transcribir sus respuestas de manera acertada, por lo tanto, dichos formatos no serán, ni fueron difundidos.

Con el objeto de ser fiel a la información recibida, se procuró por parte del investigador, no interferir de manera subjetiva, ni decir juicios de valor. Por ende, el análisis realizado a todas las entrevistas fue de manera objetiva y dirigida apropiadamente por parte del asesor del estudiante; esto con el fin de evitar lo que antes se menciona y de además de cuidar la integridad y veracidad de las personas y el mismo trabajo investigativo.

2. Antecedentes

A pesar de que las investigaciones que se han realizado en el municipio son pocas, las encontradas en su gran mayoría corresponden a trabajos de grado que son llevados a cabo gracias a la presencia de la Universidad de Antioquia en el territorio, esto a través de las diferentes disciplinas que son impartidas en la Seccional, tales como antropología, psicología, sociología, trabajo social, administración de empresas, biología, ingenierías, contaduría, tecnologías, derecho, licenciaturas y carreras técnicas como atención pre hospitalaria.

En este mismo contexto, el trabajo de grado de Kayra Acevedo titulado “Memorias del conflicto armado interno en Caucasia – Antioquia en el año 2010” permitió ver como en la memoria de los habitantes aún perdura el duro recuerdo de lo sucedido en el 2010, debido a que un gran número de éstos perdieron a sus seres queridos de una manera violenta. Esta investigación se realizó en el año 2019 y aún para este año, muchos no encuentran el porqué de que estos actos sucedieran. Aunado a esto, se evidenció un aumento de la violencia en el 2010 e inclusive según datos de revista Forensis de Medicina Legal el 52% de los homicidios fueron cometidos en Caucasia, los cuales corresponden a 185. Por tal razón, en este año el municipio ocupó el tercer lugar de los lugares más violentos del país de acuerdo con Instituto de Capacitación Popular. A manera de conclusión la autora del texto menciona que:

La ubicación del municipio de Caucasia se acomodó estratégicamente a las necesidades de los diferentes grupos armados que han ocupado el lugar y sigue siendo un lugar disputado. El comercio, la distribución, las rutas, las conexiones, el monopolio, Caucasia fue el lugar idóneo para que las diferentes disidencias de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia - AUC- y otras disidencias de la guerrilla pudieran seguir delinquiendo (Acevedo, 2019, p. 22)

De esta manera, se establece que Caucasia a partir de la década de los setenta hasta el presente, fue y ha sido encontrado por la disidencia de las FARC, las águilas negras, el clan del Golfo, los Caparros, entre otros; como un lugar provechoso, ya que se han anclado en este espacio e incluso lo han batallado entre sí. Todo esto gracias a la ubicación e influencia en el sector económico a través de la ganadería y extracción de minerales como el oro que han hecho de Caucasia el escenario ideal para posicionarse.

Por otro lado, desde el trabajo social se tuvo en cuenta la tesis de Cesar Acuña y Raisa Olmos titulada “Subjetividades políticas de los jóvenes frente al conflicto armado en Cauca - Antioquia, 2012 – 2015”. Esta se abordó bajo los objetivos que iban ligados a develar las experiencias, vivencias y posturas políticas de los jóvenes caucasianos como principal actor de los cambios sociales producto de la violencia. Entonces, ¿Por qué los jóvenes? Como respuesta para los años 2011 y 2012 el número de jóvenes entre 18 y 28 años víctimas del conflicto armado interno fue de 729; en los cuales 37 corresponden a homicidios, mientras que el resto pertenecen a amenazas y desplazamientos que se denunciaron. De este modo, el autor plantea que en medio de esta situación muchos jóvenes son reclutados voluntaria e involuntariamente, desplazados e inclusive asesinados. De manera que se hace casi imposible hacerse valer el derecho a la libre expresión, puesto que estos grupos ilícitos se convierten en estos territorios como reguladores de la ley.

El texto “¿Qué es ser víctima? Narrativas en el marco de las experiencias vividas entre el Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas del Conflicto Armado en Colombia” elaborado por Geraldine Cabarca en el 2022, muestra a través del relato de ocho personas pertenecientes al sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas del Conflicto Armado en Cauca como:

Se ha privatizado y sacrificado el buen vivir de quienes luego de haber sido barequeros, pescadores, agricultores y poseedores de sus propios terrenos, actualmente se encuentren como subordinados de aquellos que se han apropiado de forma violenta de lo que en un momento les perteneció. (Cabarca, 2022, p. 11)

Con esto la autora refleja como muchas familias caucasianas han perdido sus terrenos e inclusive abandonado su propia tierra, dejándola a merced de quienes con armas y tratos despotas se las quitaron y convirtieron en tierras baldías y peligrosas. Es común encontrar a muchos desplazados caucasianos que provienen de veredas y corregimientos cercanos y lejanos con el testimonio de que han tenido que huir de quienes les robaron sus tierras y que los han condenado a vivir y explorar nuevos métodos de subsistencia de la noche a la mañana.

Otro estudio que va más ligado a la psicología, pero que da cuenta de algunos aspectos que se tratan en esta investigación, ha sido hecho por Aurora Mejía y Carmen Leiva (2017) en Cauca, nombrándolo como “Las representaciones sociales sobre los desmovilizados que tienen dos grupos poblacionales, uno de víctimas y otro de no víctimas en la comunidad de Cauca, en el marco del

proceso de paz en Colombia, en el año 2017” mismo que habla de motivos, circunstancias y agentes que han hecho posible que actos como los desplazamientos de manera forzosa se presenten. También, el cómo la violencia a través de grupos como los Caparros ha infringido y dejado huellas imborrables en las memorias de los que hoy consideramos como víctimas; incluyendo niños, jóvenes, adultos y ancianos.

Por tal razón cabe mencionar, que a pesar que este tipo de tema es el pan de cada día entre vecinos, a veces por miedo y/o temor se vuelve muy difícil participar en estos estudios, por lo que en algunos casos se hace complejo la recolección de información. No obstante, la que existe permite que haya una viabilidad y mayor sentido para estudios de violencia en el municipio, teniendo en cuenta la disciplina.

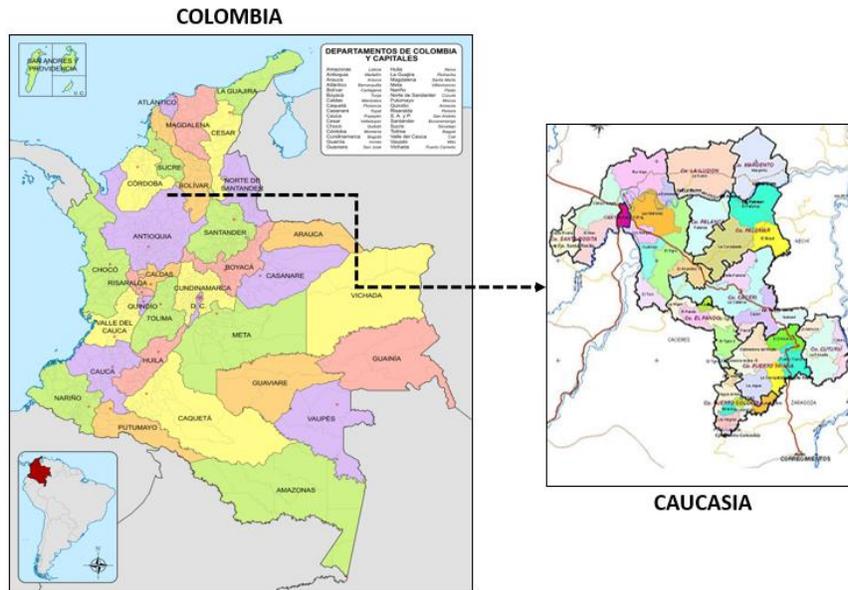
3. Marco teórico

La importancia de la información que se analiza tanto de textos bibliográficos como de entrevistas a interlocutores, es que se pueda contrastar con la realidad inmediata que incumbe a todas las sociedades. Pensar un trabajo de investigación aislado del contexto social, histórico, político, cultural y económico es casi imposible, ya que la unión de estos permite un resultado más completo, adecuado y apropiado para el público receptor. Por tal razón, en este marco teórico se busca que el lector tenga una visión holística con respecto a la presencia de la violencia en Cauca entre el año 2000 al 2022 con base en todos los hechos históricos, teóricos, experienciales y circunstanciales abordados la construcción del mismo.

3.1 Características del municipio de Cauca

Cauca es un municipio colombiano fundado en abril de 1886, ubicado en el Departamento de Antioquia, en la subregión del Bajo Cauca. Su territorio es plano con pequeñas ondulaciones al norte y al occidente, la zona sur es de topografía quebrada. Limita por el norte con el departamento de Córdoba, por el este con los municipios antioqueños de Nechí y El Bagre, por el sur con el municipio de Zaragoza, y por el oeste con el municipio de Cáceres. Cuenta con una extensión de 1.411 km² y está integrado por un total de 123.304 habitantes, de los cuales 102.753 pertenecen a la zona urbana y 20.551 a la zona rural. Su altitud media es de 150 m s. n. m. La latitud y altitud de la ciudad dan como resultado un clima amazónico, por lo que su temperatura oscila entre 23°C y 34 °C. Está conformada por 11 corregimientos y 50 veredas (PDM -Plan de desarrollo Municipal 2020-2023). Su distancia hacia Medellín es de 275,14 km. Su economía se centra en la producción ganadera, agrícola y explotación de metales; especialmente en el arroz, el plátano, el maíz, el cacao y el oro.

Figura 1 Ubicación de Caucasia en el Departamento de Antioquia y Colombia



Nota. Tomado de Google 2022 de https://es.wikipedia.org/wiki/Departamentos_de_Colombia
<https://www.hotelcaucasias.com/acerca-de-caucasias>

Existe una diversidad en la conformación de familias, en las que encontramos, las familias son nucleares, es decir, las están conformadas por padre y madre con hijos. También, las familias monoparentales; conformadas por un padre o una madre con hijos o parejas sin hijos. Otro tipo de familia que predomina en Caucaasia son las denominadas poligenéticas, que de acuerdo con Jiménez (2001); está formada por una pareja en la que, al menos uno de los cónyuges, tiene un hijo de una relación anterior.

Tabla 2 Población de Caucaasia

Censo poblacional de Caucaasia en el año 2019				
Total	Hombres	Mujeres	Zona urbana	Zona rural
123.304	59.778	63.526	102.753	20.551

Distribución por grupo de edad de los habitantes, año 2019						
Total	0 - 4	5 - 9 años	10 -14 años	15 - 19 años	20 - 59 años	> 60 años
123.304	13.100	12.463	11.773	11.948	64.695	9.325

Fuente: Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023. Tomado de <http://www.caucasia-antioquia.gov.co/plan-de--desarrollo-municipal/pdm-unidos-caucaasia-20202023pdf>

Frente a la tabla 2 se logra observar como en Caucaasia para el año 2019, siendo el censo poblacional más reciente, hay un mayor número de mujeres que de hombres, representando aproximadamente el 51.5% sobre el total de los habitantes. Además, solo el 16% del 100% de caucasianos reside en la zona rural, mientras que el otro 84% en la urbana. Esto debido a factores como la migración del campo a las ciudades a razón de múltiples causas que obedecen a un desplazamiento voluntario e involuntario. En este mismo sentido, las personas entre 20 a 59 años según la tabla de distribución por grupo de edad del municipio son las que cuenta con el índice más alto dentro de la comunidad de personas que cumplen con dicho rango etario.

3.1.1 Economía en Cauca

En el municipio predomina la explotación aurífera, la ganadería, la pesca, los servicios de alimentación, médicos, civiles y públicos, el comercio, la agricultura e industrias agropecuarias que han permitido a partir de su ejecución e implementación el crecimiento integral del municipio, haciendo que a mediados del siglo XXI se considerado como:

El epicentro de dinámicas económicas, comerciales y de servicios más importantes del Bajo Cauca Antioqueño; también es un centro de acopio y comercialización de ganado que, por su infraestructura, como la plaza de ferias, el matadero y el frigorífico, permite que fluya la actividad ganadera de la subregión (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2007, p. 305).

Es importante mencionar que el municipio ha sido reconocido por la Gobernación de Antioquia como la capital de la Subregión del Bajo Cauca, debido a su crecimiento económico y de infraestructura. Asimismo, esto le ha permitido tener un reconocimiento a nivel local y regional.

En relación a la explotación aurífera, Cauca se convirtió en un atractivo para personas independientes y empresas extractivistas de orden nacional e internacional en el nuevo milenio, debido a que según datos del Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 entre el 2001 y 2015 tuvo un gran aporte en producción a nivel departamental y nacional. En este sector se llevan a cabo tres tipos de minerías, la de cielo abierto, que se realiza en la superficie del terreno, la de dragado que consiste en la remoción de rocas y sedimentos en cuerpos de aguas y la artesanal que se hace a partir de la utilización de materiales poco tecnológicos y que es generalmente es practicada por un individuo independiente. A través de estas formas de explotación minera, el municipio ha sido reconocido a nivel nacional e internacional como territorio minero.

De la misma forma, esta explotación ha conllevado a grandes conflictos sociales, debido a que la minería que se ejerce en grandes cantidades se hace en el marco de la ilegalidad, puesto que en muchas ocasiones es usada como método de financiamiento de grupos al margen de la ley, ya sea de manera directa o indirecta. Por otro lado, existen otros factores que se atribuyen a estos conflictos, tales como la contaminación y el deterioro ambiental que esta produce a los ecosistemas

del territorio a través de la tala de árboles, el uso de mercurio que afecta las fuentes hídricas y la población alrededor.

Por otro lado, la condición favorable de los suelos y pastos han permitido la producción pecuaria y agrícola, convirtiendo a Cauca en el mayor productor de ganado bovino de la región del Bajo Cauca. El sector rural, conjuntamente con la producción ganadera y agrícola se favoreció el fortalecimiento del poblado urbano, para que éste llegara a constituirse hoy en el centro comercial y de servicios más importante de la zona.

En consecuencia, Cauca se ha convertido en el mayor productor de ganadería de la subregión, puesto que, “es un centro de acopio y comercialización de ganado que, por su infraestructura, como la plaza de ferias, el matadero y el frigorífico, permite que fluya la actividad ganadera de la subregión” (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2007, p. 305). Permitiendo abastecer no solo de carnes, sino también de víveres, abarrotos e insumos a los demás municipios de la región.

Debido a temperaturas de 23° a 34° en el territorio cauciano y a la pluviosidad bastante alta, se ha logrado obtener un suelo apto y oportuno para el cultivo de arroz; siendo este el producto agrícola principal que se extrae y que según datos oficiales de la Federación Nacional de Arroceros-Fedearroz-Seccional Cauca, en esta zona anualmente se producen aproximadamente 10.000 hectáreas de arroz; de las cuales 7.000 tienen su cosecha en el primer semestre y 3.000 logran ser cosechadas en el segundo semestre. Según datos del Anuario Estadístico del Sector Agropecuario de la Gobernación de Antioquia, en el 2004 en Cauca la actividad ganadera ocupa la mayor parte del uso de la tierra en toda la región, con un total de 334.438 bovinos y 336. 678 hectáreas sembradas en pastos. En este mismo sentido, esta es una actividad que se ubica en la zona media y baja de la región, en la que se ejecuta un pastoreo intensivo y extensivo; de manera que se considera uno de los sectores de la economía cauciana más representativos e ilustres.

La pesca ha sido una de las actividades económicas más importantes, propias y características del municipio. Esto se debe gracias a que la zona cuenta con dos grandes afluentes de aguas; que son el río Cauca y el río Nechí. Estos ríos permiten que habitantes de veredas se transporten por ellos hacia las cabeceras municipales u otra vereda o corregimientos. El tipo de

pesca que más predomina en Caucasia es la artesanal, misma que es implementada por los pescadores que pertenecen al sector vulnerable.

A pesar de que la región sea conocido por este tipo de práctica, lastimosamente en los últimos años la pesca artesanal ha decaído enormemente por razones como la falta de políticas públicas, la mala implementación de sus prácticas, tales como el uso de herramientas invasoras, la sedimentación de los ríos, la contaminación con mercurio por parte de la minería ilegal, la inserción de grupos al margen de ley que ha infringido miedo al pescador por temor al perder la vida o ha restringido pescar en algunas afluentes. Esto ha causado que muchos de los productos pesqueros consumidos en el municipio, se deban a las empresas dedicadas a la acuicultura. También, es importante mencionar que ha afectado a las familias que tenían esta actividad como medio de subsistencia.

Por otra parte, en el Bajo Cauca para el año 2005 los establecimientos dedicados a la industria, comercio y servicios que se encontraban en esta subregión, se acercaban a los 7.800, de los cuales se dedica a la actividad comercial, el 33% a la prestación de servicios, el 5% a la industria y el 7% restantes a otras actividades económicas. De estos, el “38% del comercio y de los establecimientos de servicio se encuentran en Caucasia” (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2007, p. 212). Gracias a su crecimiento urbano y desarrollo económico ha sido un atractivo para diferentes empresas a nivel nacional e inclusive internacional. Por lo tanto, si en la actualidad hacemos un recorrido por el municipio veremos marcas reconocidas, tales como POSTOBÓN, grupo ÉXITO, Bancolombia, Davivienda, tiendas Ara, D1, Justo&bueno, etc. Del mismo modo y a pesar de los problemas:

Para el año 2016 el municipio de Caucasia supera por mucho a los demás municipios en número de suscriptores, tanto residenciales como comerciales; registra un total de 17.892, es decir, el 46 % de todo el Bajo Cauca; las suscripciones residenciales representan el 42,9 % de la subregión, mientras que las comerciales el 2,9 %. El Bagre es el segundo municipio con el mayor número de afiliados (18,2 %), mientras que el municipio con el nivel más bajo para este servicio es Nechí, con apenas una participación del 7,3 %. (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2019, p.9)

En pocas palabras, la llegada de estas nuevas empresas prestadoras de servicios a Caucasia trajo consigo múltiples cambios a nivel social, cultural, comercial y económico; que pueden ser interpretados tanto de manera positiva como negativa. Entre estos se ubican la transformación consumo, ya que se dejó de comprar en mercados locales y se empezaron a abastecer de los centros comerciales que antes se mencionan. En este mismo sentido, se tiene la percepción que en medio de estas nuevas industrias también existe el clasismo, puesto que no es lo mismo comprar en un D1, donde la mayoría de productos son más económicos que en ÉXITO donde las cosas contienen un mayor valor.

3.2 Hablemos de violencia.

“La violencia crea más problemas sociales que los que resuelve”

Martin Luther King (1929-1968)

La violencia ha sido definida de diferentes maneras, cada una ligada a la posición ideológica, política, social, económica, religiosa, ética, etc., de quien la define. Por ejemplo, existen autores que cuando hablan de esta, la asumen desde:

Su dimensión política, los autores remiten, en esencia, al problema del Estado y definen violencia como “el uso ilegítimo o ilegal de la fuerza”; esto para diferenciarla de la llamada violencia “legítima”, con la que quieren designar la potestad o el monopolio sobre el uso de la fuerza concedido al Estado (Blair, 2009, p. 11).

Esta definición al ser propia del Estado, es una de las aplicadas en la sociedad, puesto que es difundida por entes gubernamentales encargados de regir e implementar normas que regulen el comportamiento de los seres humanos. Por lo tanto, quienes opten por ir en contra de estas, obtendrán como consecuencia un castigo que está amparado por la ley. Por lo general, los encargados de ejecutar la orden estatal son los funcionarios públicos uniformados, así como congresistas, jueces, políticos, presidentes, alcaldes, etc. Estos en algunos casos usan fuerzas que a la sociedad en particular no parece gustarle de a mucho, ya que hallan que la integridad física de quienes se encuentran intervenidos o sometidos está siendo afectada, razón que lleva a que el pueblo le reclama al Estado por las formas violentas que ellos usan para actuar frente a situaciones

que no ameritan ese tipo de respuesta. Sin embargo, a pesar de toda esta apelación, esto se sigue practicando, ya que está protegido por la “legitimidad”, por lo que no se recibe un castigo posterior.

La violencia al igual que otros conceptos ha tenido un desarrollo que va muy ligado a quien lo piensa y/o vive. Si antes se ha mencionado que algunos pensadores la han abordado desde una dimensión política, a continuación, se plantea como otros la ven desde visión ética, moralista y holística, mencionando lo siguiente:

A nivel descriptivo, violencia puede referirse, simplemente como una fuerza física empleada para causar daño, por lo que a nivel a nivel moral es inaceptable el uso de fuerza física para dañar a otra persona; “uso que nos sirve a nosotros para entender que la violencia tiene también una connotación moral que va más allá de su carácter de violencia política, social, sexual y más bien, en su sentido ético, las incluye a todas” (Blair, 2009, p. 20).

En resumidas palabras al analizar la cita anterior, lo que esta menciona es que la violencia suele manifestarse a través del uso de la fuerza, con el objetivo de perjudicar a quien recibe el impacto. Por lo tanto, se le atribuye un cargo moral, puesto que se vuelve algo que es totalmente inaceptable ante la sociedad, sin importar las ideologías y posición social que se tenga.

Aunado a lo que se ha venido hablando hasta este momento, es importante conocer que la violencia es tan vieja como el mundo, pero ¿a quién se le atribuye esta? o ¿qué diferencia hay entre la violencia humana y la violencia de la naturaleza? Todos estos interrogantes son contestados por Blair (2009) en donde explica que:

Compartiendo el uso extensivo de la palabra, plantea que la violencia es, históricamente, un fenómeno humano para diferenciarlo de las llamadas violencias de la naturaleza y de la agresividad animal: yo no creo que se pueda hablar de “violencia de la naturaleza”, sino por antropomorfismo. Es cierto que hablamos de la violencia de un terremoto, pero es un uso extensivo y, en mi opinión, abusivo de la palabra violencia. Las tempestades y los terremotos no son violentos más que metafóricamente. La violencia es específicamente humana y, en este sentido, ella es una libertad (real o supuesta), que quiere forzar a otro. Yo llamaría violencia al uso de una fuerza abierta o escondida, con el fin de obtener de un individuo o de un grupo eso que ellos no quieren consentir libremente (pp. 15-16).

Comúnmente el ser humano ha sido categorizado como violento, pero que no necesariamente la violencia es netamente humana, ya que en la naturaleza usan esta como medio de supervivencia o en defensa de los depredadores. Aun así, no es un secreto que las personas han usado la violencia como recurso para atacarse unos a otros de manera individual o grupal, a tal grado que se ha causado en la historia universal grandes acontecimientos sanguinarios. Los seres humanos desde periodos remotos han estado asesinando y destruyéndose entre ellos, incluso según datos arqueológicos la mayoría de las sociedades antiguas se desarrollaron a partir de la guerra, dado que convertían el medio en un campo de lucha para obtener lo que querían. Por ejemplo, en épocas remotas los instrumentos y métodos más comunes para atacar eran las flechas, arcos y enfrentamientos directos a espadas entre unos y otros. Ahora, todo esto cambió a raíz de la creación de armas, después de la pólvora y seguido del nacimiento de bombas nucleares que vuelven más letal y efectivo el ataque hacía el otro.

En la contemporaneidad según Coronado (2007) la sociedad está inmersa en una violencia destructiva, misma que:

Se presenta como un mecanismo con el que los delincuentes creen ganar respeto y poder en la sociedad; y si bien es cierto que su fin es lucrativo, el modo para obtenerlo rebasa con mucho el monto ganado. Y esta es una forma social de existencia de los sujetos y de su expresión ante el mundo. Lo que no es una enfermedad o una tara mental: es un proceso social (p.431)

Si se contrasta este caso con lo que sucede en la sociedad, se puede argumentar que el hecho de que las personas se manifiesten y vayan en contra de la normatividad a causa de la desigualdad y heterogeneidad, deja entre ver las falencias del sistema político, social y legal que incide en los comportamientos y relacionamientos entre los miembros de una misma comunidad, en donde que sea cual fuera el victimario, este responsabiliza a la víctima basado en sus argumentos por lo sucedido. Esto con el objetivo de controlar y dominar todo a su paso.

En este mismo sentido, la violencia de acuerdo con Blair (2009) pese a la enorme producción sobre el tema, en términos de conceptualización el resultado ha sido llamada con un sólo término la violencia (en mayúscula sostenida), el fenómeno social” (p.21). Ahora ¿por qué un fenómeno social? Ya se ha aclarado en párrafos anteriores que la violencia, aunque no sea únicamente humana, este por ser de naturaleza social la doméstica a través de la creación de instituciones para regular, aludiendo que la violencia es una fuerza creadora. Esto quiere decir, que

desde que el ser humano empezó a unirse e integrarse en sociedad comenzaron de una cierta forma los problemas de convivencia. Este lleva a deducir que a pesar de que la tecnología y la ciencia tienen cierta responsabilidad en la historia violenta de la humanidad, hay que admitir que solo fue un medio creado y usado por los mismos humanos, por lo que la verdadera razón que se esconde detrás de todo eso, son las diferentes ideologías que se pueden tener, ya que estas crean una esfera social en las que estas posiciones salen a flote, para luego declararse contra otros, sin importar que hagan parte del mismo territorio.

Un ejemplo de lo anterior es la religión, debido que algunos autores afirman que:

Hay, ciertamente, problemas múltiples que proceden de la autopercepción de las diversas religiones: por cuanto cada una de ellas tiende a considerarse como única verdad revelada, como único camino de salvación. Lo que se convierte en excelente credencial para la imposición (Maffesoli, 2008, p. 13).

Las creencias religiosas han sido poderosas armas que se han usado para incitar a la violencia. Un ejemplo son las guerras impulsadas por la iglesia católica entre los siglos XII y XIII llamadas Cruzadas, las que consistían en recuperar la tierra santa, territorio conocido hoy como Palestina, que en aquellos tiempos estaba en manos de los musulmanes, de manera que estos hombres en nombre de Cristo cometieron atropellos, asesinatos y violaciones contra aquellos que profesaban en ese momento una creencia diferente, tanto así que este tipo de actos lo denominaron como santo, siendo este un recurso extremo utilizado por los fundamentalistas de cualquier religión para justificar el uso de la violencia.

Otro ejemplo del uso de la fe para cubrir la violencia son las “habituales imágenes de tumultos, agresiones o atentados que, sea en el remoto pasado sea en el más remoto presente, asocian cierta religión con una violencia cierta” (Maffesoli, 2008, p. 21). Misma que en el pasado fueron usadas por los europeos para imponer el cristianismo a los indígenas nativos en su llegada a América y en el presente, al igual que las múltiples situaciones de ataque hacia los cristianos en algunos países asiáticos y africanos en la actualidad.

En relación a lo anterior, está la manipulación política, misma que se entiende como la materialización del poder, puesto que ejerce acciones que crean un efecto de manera nacional, así como internacional. Históricamente, ésta es conocida por provocar situaciones que han afectado a muchas personas a través del tiempo. Por lo tanto, algunos autores consideran que:

Ni la violencia ni el poder son fenómenos naturales, es decir, una manifestación del proceso vital”, señala Arendt en *On Violence*; violencia y poder “pertenecen a la esfera política de los asuntos humanos cuya cualidad esencialmente humana está garantizada por la facultad del hombre para la acción, por su capacidad de iniciar algo nuevo (Arendt, citado en Hilb, 2008, p.20).

Ejemplo de la anterior son la Primera y Segunda Guerra Mundial; conflictos políticos que dejaron más de 100.000.000 de muertos; entre ellos soldados y civiles. En el caso de la Primera Guerra Mundial, impulsada por la radicalización del nacionalismo y expansión del imperialismo europeo, el desarrollo de armas y las tensiones geopolíticas que desarrollaron conflictos entre franco-alemán, anglo-alemán y austro-húngaro; en el que luchaban entre sí para extender sus zonas de control y demostrar su poder. Además, de las relaciones o alianzas internacionales que se crearon con el objeto de controlar unos países sobre otros. En este mismo sentido se encuentra la Segunda Guerra Mundial; ocasionada por el nacimiento del fascismo y la inconformidad de Alemania y sus aliados sobre los términos del tratado de Versalles, firmado al acabar la Primera Guerra Mundial.

La religión y la política han estado estrechamente ligadas, ya que los fundamentos que se implementan en una recaen sobre la otra, además de que su fin ha estado marcado en adquirir el poder y control sobre los adeptos. Por lo tanto, muchas de las leyes y normas que hoy rigen a la humanidad han encontrado refugio y han visto como guía preceptos religiosos. Por ejemplo, la Constitución Política de Colombia de 1991 inicia con el siguiente preámbulo “El pueblo de Colombia en ejercicio de su poder soberano, representado por sus delegatarios a la Asamblea Nacional Constituyente, invocando la protección de Dios, y con el fin de fortalecer la unidad de la Nación...” (p.1). Haciendo alusión a la presencia de un Dios supremo sobre los colombianos y dejando ver la inclinación al catolicismo como religión dejada por la conquista de los españoles en el país.

Como el ser humano se considera como el dominante en la pirámide de poder, se ha dado la tarea de dirigir a las otras especies con la que se cohabita, sustentado que posee una inteligencia y conciencia social superior a diferencia de estos. Por más que el ser humano intente creerse superior a los demás seres vivos, interior de la misma humanidad se comporta de manera irracional, ya que la sed de poder y control, genera conflictos, guerras, luchas, enfrentamientos morales e

ideológicos, etc. Que al final de cuenta lo que hace simplemente es segregar, dividir y clasificar a la población.

Aunado a lo anterior, se tiene la percepción de que la violencia va muy de la mano con la cultura e incluso existen autores como la antropóloga estadounidense Carolyn Nordstrom que plantean “que la violencia es culturalmente construida” (Blair, 2009, p. 29). Esto da entender que en la cultura también se asumen formas de violencia, tal como lo plantea Ramírez al mencionar que “la violencia donde se ha vuelto parte de la vida cotidiana y puede incidir en la construcción de significados culturales” (citado en Blair, 2009, p. 30). Partiendo del ciclo de la repetición y monotonía del mismo acto, por ejemplo, el normalizar y naturalizar que hallan frecuentemente hurtos, asesinatos y secuestros en diferentes lugares.

Estas son algunas de las definiciones y concepciones que se tienen referente al término de violencia y están abordadas desde perspectivas ético-morales, políticas, sociales y culturales. Por ende, es necesario resaltar que la violencia impregna todas áreas de la vida humana, puesto que la acompaña desde su origen; haciendo hincapié en la formación de grupos humanos y en su previa separación para conformar modos y estilos de vida diferentes.

3.3 ¿Cómo ha sido la violencia en Colombia, Antioquia y Cauca?: un breve recorrido.

Colombia está ubicado al norte de Sudamérica, tiene una superficie de 1.141.750 Km², su lengua oficial es el español castellano. Se constituye en un estado unitario, social, democrático y de derecho, cuya forma de gobierno es presidencialista. Está constituida políticamente por 32 departamentos descentralizados y el distrito capital de Bogotá. El País según el último censo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE- en el 2018, cuenta con una población de 48.258.494 personas, se encuentra en la posición 29 de la tabla poblacional, compuesta por 196 países y presenta una densidad poblacional de 44 habitantes por Km².

Su economía está basada en la agricultura, ganadería, industria, construcción, minería, energía, comercio exterior y turismo. Su moneda oficial es el peso colombiano. Este destaca por estar entre los países con mayor tasa de desempleo del mundo y contar los niveles de vida más bajos, teniendo en cuenta que cuenta con uno de los salarios más bajos en relación con los 196 países que conforman el PIB per cápita.

Colombia es la segunda nación más biodiversa del mundo, contando con 54. 871 especies registradas. No obstante, también se ubica entre los ocho países responsables de la mitad de la destrucción de biodiversidad en el mundo. Por otro lado, es el país de América Latina con más conflictos ecológicos entre la población local y empresas multinacionales en áreas de especial protección ambiental.

El país tuvo que pasar por una serie de conflictos políticos, sociales, económicos y religiosos que de una o cierta manera han incidido en lo que conocemos hoy. En primera instancia, también fue víctima de todos los crímenes cometidos por los europeos a los pueblos indígenas que se encontraban habitando en la región tras el descubrimiento y posterior conquista a partir del año de 1492. Estos “colonizadores” en un inicio aparentaron ser enviados para salvaguardar y ayudar a quienes según su imaginación se encontraban apartados de lo que ellos creían, hacían y pensaban que era correcto, pero en este periodo de evangelización solo se implementaron formas violentas para poder imponerse sobre estos aborígenes. De acuerdo con Jorge Orlando Melo (2017) esto sucedió debido a que:

Aunque las expediciones de 1501 y 1502 no parecen haber sido muy violentas, en 1503, la reina Isabel, teniendo en cuenta que, por lo que decían reportes mentirosos, los indios de la región, a los que definió como “caribes”, no se habían querido convertir, a pesar de que les “habían requerido [...] que fuesen cristianos”, autorizó que fueran capturados y vendidos como esclavos en las Antillas (p.39).

El describir a estos pueblos como salvajes y rebeldes, fueron los inicios de uno de los atropellos más indignantes en la historia de la humanidad, el cual está basado en etnocentrismo, superioridad, aculturación y negación de derechos. Como consecuencias, estos hechos provocaron un descenso en la población indígena. Teniendo en cuenta que “contradecía los objetivos evangelizadores de la monarquía y amenazaba la supervivencia de la colonia” (Melo, 2017, p. 42). ¿Qué quiere decir?, simplemente que la muerte de estos iba a causar un colapso económico y social para los colonos, debido a que en ese tiempo era los indígenas quienes eran usados para elaborar trabajos forzosos como la agricultura, la construcción, la minería, etc., lo que en pocas palabras lo que significó que eran quienes sostenía su estatus.

Este descenso poblacional indígena, fue producto de “las enfermedades, era también provocada por la guerra y la violencia, el trabajo forzado y la esclavización de adultos para mandar a otros sitios” (Melo, 2017, p.43). El sarampión, la viruela, la malaria y la peste bubónica fue traída

por los españoles ocasionó la muerte de muchas personas, puesto que eran enfermedades con las que los indígenas nunca habían tenido contacto y que, por lo tanto, no habían tenido posibilidad de desarrollar inmunidad contra ellas. Además, de trabajos forzosos a los cuales no estaba acostumbrado, le acompañaban tratos inhumanos como efecto por hacer o no hacer su labor, ya que era una forma de generar una dominación. Así mismo, fueron vendidos como esclavos a mercaderes; lo que generó la separación de muchas familias y posterior extinción masiva de estos grupos. También, es necesario hacer alusión al uso de las armas por parte de los españoles y castigos severos que infundieron miedo y que alguna u otra “lograron que algunas comunidades aceptaran ayudar a los españoles para evitar males peores” (Melo, 2017, p. 44).

Este periodo de conquista llamado la “colonización de América” estuvo marcado por la violencia y según datos de la Revista Rebelión en 2019 dejó un aproximado de 56 millones de indígenas muertos a causa de los acontecimientos antes mencionados en manos de aquellos que se auto consideran como conquistadores o colonizadores de América.

Debido a la baja tasa de población indígenas y posterior libertad de estos, trajeron al continente esclavos africanos para que se encargaran de las labores que los pueblos originarios hacían. Estos también recibieron tratos fuertes. Aun así, continuaron así hasta alcanzar su libertad completa. Por ejemplo, en el caso de Colombia la abolición de la esclavitud llegó en el año 1851, después de la independencia del país del imperio español, la que se dio entre los años de 1810 a 1819.

Ahora bien, si hablamos de violencia en Colombia se hace necesario remontarnos a periodos pos independentista, puesto que comienza una lucha por el poder a través de los partidos liberal y conservador. Siendo esta una de las causas que más ha impactado al país y que más ha dado de qué hablar. Según Gutiérrez (2012) esta ha sido una violencia que:

Tiene su origen en “las cámaras legislativas y en los despachos oficiales de Bogotá”, pero desciende a través de diversos canales, “de lo nacional a lo regional, de lo regional a lo comunal, de lo comunal a lo vecinal, de lo vecinal a lo familiar y de lo familiar a lo diádico” (Citado en Guzmán, Fals y Umaña, 1980, p. 405) hasta causar el enfrentamiento propiamente dicho (p. 30).

Entonces, haciendo alusión a lo anterior, se puede mencionar que la violencia en Colombia tiene sus orígenes en la política, dado que los primeros enfrentamientos ideológicos son profesados por quienes se encuentran inmersos en el mundo de lo político. Este tipo de propuestas ideológicas

son vendidas a los ciudadanos como algo necesario y esencial para obtener bienestar. No obstante, lo que ocasiona, y hablando específicamente de Colombia, es que el país se divida, provocando en el peor de los casos numerosas pérdidas humanas, no tanto de quienes encabezan, sino del pueblo que les sigue, ya sea en ciudades, corregimientos o veredas.

Las ideologías tradicionales tanto liberales como conservadores surgen como partidos políticos en los años 1848-1849 respectivamente en la Colombia conocida en ese momento como la República de la Nueva Granada. Estos proclamaban lo que Melo (2017) propone a continuación:

En esta el orden conservador, basado en el mantenimiento de las jerarquías sociales y el control religioso, y alentado por la fe en el esfuerzo propio, y un orden liberal-popular, basado en la idea de que la tarea central del Estado era promover el progreso económico apoyando a los empresarios, tratando de corregir las desigualdades e injusticias sociales y promoviendo la igualdad mediante la educación, la tributación y el gasto social (p.200).

La rivalidad de estos partidos ha ganado mayor protagonismo en la historia política de Colombia hasta la actualidad, demostrado en un momento que ha sido considerado por diferentes historiadores e investigadores como el periodo de la “violencia”, puesto que quedaron registrados grandes acontecimientos que lo han hecho merecedor de dicho título. Actos que van desde la destrucción material hasta el atropello contra la vida humana. Estos partidos políticos convirtieron al pueblo en victimarios y víctimas; aludiendo a los asesinatos que se daban entre los seguidores de ambas ideologías.

La lucha por el poder no solo era en las contiendas electorales, sino que se pregonaba durante todo el año. El gobierno que ganara tenía que estar consciente que el partido opuesto siempre iba a estar en contra de sus decisiones en el mandato. Por ejemplo, antes que se creara la Constitución de Colombia de 1863 el país tenía un régimen conservador, en donde la iglesia tenía un mayor poder político, social y económico; algo que rechazaban los liberales. Sin embargo, al crearse esta Carta Magna, tuvo un carácter liberal, laico y federal; en donde el poder que los conservadores le habían dado a la iglesia católica le había sido quitado. Sin embargo, 23 años después la República de Colombia vio el nacimiento de que la sería la Constitución Política del año 1886 con mayor vigencia en el territorio a mano del conservadurismo, rigiendo “con algunas reformas y en forma limitada: los gobiernos declaran “estado de sitio” ante cualquier perturbación del orden interno y gobernaban con poderes extraordinarios, hostigando a la oposición, cerrando sus periódicos y confinado o desterrando los más visibles enemigos” (Melo, 2017, p. 168). En esta

se alimentan de todas las formas de resentimiento, de odio, de egoísmo, de crueldad y de sadismo que se puedan implementar.

El periodista Jorge Orlando Melo en su libro “La historia mínima de Colombia” publicado en el año 2017, menciona que la constitución política del 1886:

En su forma original no trajo paz sino guerra, y hubo tantas guerras civiles nacionales durante su vigencia como bajo la de 1863, pero desde su reforma en 1910 sirvió de base para la convivencia tensa y difícil entre liberales y conservadores, en la que largos periodos de paz relativa se interrumpían por bruscas erupciones de violencia, como la de 1931 y 1932, que fortalecieron los odios “sectarios” de los partidos y prepararon el conflicto que desató a partir de 1948 (p.169).

Por lo tanto, esta constitución hizo que se desatara más este fenómeno, ya que fue motor impulsor de una de las guerras civiles que más son recordadas en el país. Esta se produce tras el asesinato en Bogotá el 9 de abril del año 1948 del líder político del partido liberal Jorge Eliecer Gaitán; en donde “la reacción espontánea fue creer que lo habían matado sus enemigos políticos: grupos extremistas dentro del gobierno o del conservatismo” (Melo, 2017, p.214), debido a que estaban en contra de las corrupciones cometidas por ese gobierno. Además, este pregonaba a todo el país un nuevo mandato basado en la “restauración moral”; ganando muchos adeptos en las elecciones presidenciales de 1946 en las cuales ganó Mariano Ospina Pérez. Su muerte ocasionó que:

Grupos liberales se lanzaron a la calle a protestar, quebrando las vitrinas de los almacenes e incendiando los edificios de los enemigos de Gaitán (..)Mientras tanto las vitrinas rotas invitaban al robo de mercancías y el saqueo de estancos y licorerías rompió las inhibiciones populares (..) algunos dirigentes de la izquierda trataron de que el pueblo buscara la toma del poder y la revolución, aunque, sin preparación previa, se limitaron a pedir por radio que pararan los saqueos y que se organizaron para enfrentar al gobierno, pero los manifestantes callejeros no podían oír las emisoras (..) Otros jefes liberales usaron las radios para pedir a las masas venganza inmediata, lo que influyó para que en varias ciudades y pueblos los enfurecidos liberales atacaran a los que veían como enemigos (..) en algunos sitios liberales empezaron a proponer la formación de guerrillas y a fines de 1949 comenzaron a actuar grupos armados en los Llanos, Antioquia y Tolima (Melo, 2017, pp. 214-215-216).

Este hecho causó repudio y molestias entre los seguidores de Gaitán, por lo que se hizo visible durante tres días a través de violentas protestas, desórdenes y represión; en donde exigían la renuncia del presidente conservador Mariano Ospina Pérez y según datos extraoficiales se presentaron entre 500 y 2.500 personas muertas sólo en el capital. Este suceso histórico trajo grandes consecuencias para el país, ya que fue un boom para la guerra que se desató hasta el año de 1958 entre los partidos políticos; en la que se hizo uso masivo de armas entre el ejército, guerrillas y ciudadanos. Entonces, de acuerdo con el canal Conexión Capital esto dejó entre 200 y 300 mil muertos y un desplazamiento forzado de aproximadamente 2 millones de personas.

Cuando los dirigentes y líderes de ambos partidos se dieron cuenta de lo sucedido, llegaron a un acuerdo de paz tras crear en 1958 lo que se conoce como “El Frente Nacional”, el que consistió en dividirse el poder y turnarse la presidencia por períodos de 4 años cada uno. De modo que “el objetivo principal del arreglo político parecía haberse cumplido: la violencia entre liberales y conservadores había desaparecido casi por completo y las tasas de homicidios, entre 1958 y 1974, fueron bajas” (Melo, 2017, p.244). Aun así, en el marco de este sistema excluyente de acceso al poder y de desigualdad política nacen los paramilitares; quienes estaban conformados por gente civil y dotado de una disciplina tipo militar. Más tarde:

En 1974 apareció una nueva guerrilla, Movimiento 19 de abril, M-19, bolivariana, y populistas, formada por jóvenes urbanos de clases medias, muchos de ellos antiguos militantes o del rojismo y con talento para las operaciones teatrales y de medios. Se concentraron en golpes en las ciudades y en secuestros espectaculares. Mientras tanto crecieron las guerrillas de las FARC y el ELN, que encontraron en la coca y en la extorsión a los petroleros una fuente de ingresos elevados (Melo, 2017, p.246).

El nacimiento de estos grupos al margen de la ley en contra del gobierno de ese momento hizo posible que iniciara una nueva etapa de violencia en Colombia, denominada conflicto armado interno. Tal y como lo expone la cita anterior era financiada generalmente por la extorsión; entendiéndose esta como la presión que se ejerce sobre alguien mediante amenazas para obligarlo a actuar de determinada manera y obtener así dinero u otro beneficio. Y el narcotráfico como el comercio de drogas tóxicas a gran escala. Esto lo hacían porque ofrecían “oportunidades de dinero fácil y se transformó radicalmente la cultura de los medios urbanos, en los que se admira la riqueza sin preguntar por su origen, sea el narcotráfico, la especulación o el engaño masivo e ingenioso de los ahorradores (Melo, 2017, p.246). Uno de sus mayores exponentes fue el narcotraficante Pablo

Emilio Escobar Gaviria (1949-1993), quien desde 1970 empezó a crear su propio imperio de narcotráfico, hasta el punto de convertirlo en el hombre más buscado del país. Aunado a lo anterior, también fue un periodo marcado por secuestros, desapariciones, carro bombas y asesinatos; uno de esto fue el homicidio del candidato presidencial Luis Carlos Galán en el año 1989 a mano de los paramilitares y narcotraficantes, puesto que su lucha radica en eliminar y enfrentar estos negocios y grupos contrarios a la ley.

Ya para mediados del siglo XX e inicios del siglo XXI, el país enfrentó uno de los peores momentos de orden social y político, este periodo estuvo comprendido entre los años de 1982 al 2002, en el que de acuerdo con Melo (2017) Colombia vivió:

Una (..) expansión paulatina de la guerrilla, a pesar de las negociaciones exitosas entre 1989-1991, el auge del negocio de la droga, el crecimiento acelerado de los grupos armados paramilitares creados por los particulares para defenderse de la guerrilla y el fortalecimiento del ejército, que recibieron ayuda de los Estados Unidos. El fortalecimiento simultáneo de los grupos enfrentados llevó en aumento dramático de la violencia entre 1983 y 1991, cuando murieron 180.000 colombianos, y entre 1998 y 2000, cuando murieron 130.000, unos como resultado del enfrentamiento con la guerrilla (guerrilleros y soldados muertos en combate, homicidios de la guerrilla y paramilitares) y la mayoría por la disponibilidad cada vez mayor de armas y por la expansión gradual de bandas de delincuentes que aprovecharon las dificultades del Estado para promover grandes negocios ilegales (p.24).

En el año de 1980, el M-19 se desmovilizó tras firmar la paz con el gobierno de Virgilio Barco. Asimismo, dejaron las armas gran parte de los integrantes del ELP en el año 1991. Sin embargo, con la FARC y el ELN no se llegó a ningún acuerdo en ese tiempo. Por lo tanto, se fortalecieron tanto que ya en los años noventa, hacían presencia en gran parte del territorio colombiano. Esto cambió tras la llegada de un nuevo gobierno dirigido por el presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), perteneciente al Centro Democrático. Este apoyó con firmeza la acción militar, pero sin descartar una posible negociación. “Entre los años 2002 y 2007 el ejército atacó con algún éxito a los guerrilleros, aunque, como en años anteriores, el uso de métodos ilegales resurgió y llegó a niveles insólitos, como los llamados falsos positivos” (Melo, 2017, p. 276). Por estas razones el país se ha dividido, quienes apoyan el hecho que en este mandato se lograron reducir estos grupos ilegales, pero también hay otros quienes están en contra de los métodos excesivos

para demostrar al país progreso y avance en la guerra; haciendo que campesinos, niños y jóvenes usaran uniformes de guerrilleros para luego asesinarlos y hacerlos pasar como parte de estos grupos; hecho que hasta el día sigue en investigación fiscal y judicial.

Otro grupo armado paramilitar, narcotraficante y de extrema derecha que surgió en 1997 hasta el 2006, tras firmar su desmovilización en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, son las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC- quienes crearon con el objetivo de combatir a las guerrillas de las FARC, ELN Y disidencias del ELP. Estos recibieron apoyo de políticos, ganaderos, mineros, empresarios y personas del común. Además, ha sido uno de los grupos paramilitares que más víctimas y desplazamiento forzado ha dejado en Colombia.

El final del conflicto con la FARC llegó en el año 2016, tras firmar el acuerdo de paz en el gobierno a cargo del expresidente Juan Manuel Santos y tras una larga negociación se concretó oficialmente en el año 2012. El mundo entero aplaudió este hecho e incluso el presidente recibió el Premio Nobel de Paz por haber acabado un conflicto que había durado más de 50 años.

Uno de los procesos más difíciles del país se vivió en el siglo XX, ya que:

Dejó que, bajo el control de una oligarquía estrecha y con un sistema político restrictivo, la sociedad y la cultura estuvieron un largo tiempo estancadas. Sin embargo, durante el siglo pasado hubo inmensos cambios, con logros y frustraciones, periodos de progreso y retroceso (Melo, 2017, p.283).

Esto apoya aún más la concepción de que la violencia en Colombia es producto de los movimientos, partidos e ideologías políticas que se han fundamentado con el tiempo, acarreado en este sentido más responsabilidad los partidos tradicionales, en este caso el liberal y el – conservador. A pesar de estos estos cambios de progreso o retroceso, en comparación con países similares “Colombia muestra los peores indicadores de violencia. En efecto, entre 1947 y 2017 murieron más de un millón de colombianos en forma violenta” (Melo, 2017, p.323). Haciendo alusión que aún en el siglo XX perduran las formas que han quedado insertadas en el diario vivir de la sociedad. Además, Melo (2017) afirma que:

Los colombianos son conscientes de los altos niveles de violencia, corrupción, impunidad y pobreza. En redes sociales y medios de comunicación aparecen denuncias y mensajes desesperados sobre el horror, la interminable guerrilla, los 6 u 8 millones de víctimas que ha dejado la violencia, o sobre casos que muestran lo malo que somos. Al mismo tiempo, la violencia y el delito aparecen justificados por las condiciones sociales: el delincuente, el

combatiente de un grupo armado, es víctima de una vida ardua que explica y justifica su reacción: en el fondo, la culpa es del sistema, de todos o del Estado, que debería cuidar, como el buen monarca, el bien común que los ciudadanos no cuidan (p.317).

Según estudios sobre corrupción realizados a 180 países por la organización no gubernamental Transparencia Internacional en el año 2020, Colombia se ubicó en la posición número 92, por lo que se podría decir que estos actos son cometidos generalmente por parte de entes gubernamentales; que de una cierta forma aportan a la inestabilidad económica y social. Se sigue apelando a la noción que la violencia interna del país desde inicios de los tiempos hasta hoy ha sido fuertemente provocada por la política. Aún perduran disidencias de las FARC e incluso el nuevo siglo también trajo consigo la creación de nuevos grupos armados que hacen presencia en varias zonas de Colombia y que afectan de uno o cierto modo la condición de sus habitantes. Uno de estos sectores es el Departamento de Antioquia; en donde bandas ilegales se han concentrado en municipios de la subregión del Bajo Cauca, listado encabezado por Caucasia.

Lo que deja en Colombia la escalada de violencia es “simultánea con el aumento de la desigualdad económica. El auge del movimiento guerrillero, principal forma de organización del descontento bajo la forma de insurgencia armada es un fenómeno simultáneo al deterioro de todos los indicadores de distribución del ingreso” (Gómez, 2001, p.161). Esto quiere que aumenten los niveles de pobreza y de inseguridad, puesto que va muy ligado al desarrollo, tanto local, regional o nacional porque mientras no haya un alto definitivo de procesos como extorsiones, amenazas y ataques a quienes aportan al territorio se hace difícil su crecimiento integral. En pocas palabras, la violencia trae consigo desigualdad, pobreza, miedo, corrupción y estancamiento económico para muchos sectores industriales. A este problema, también se les suma el asesinato a manos de grupos al margen de la ley, que según la JEP -Jurisdicción Especial para la paz- desde la firma del Acuerdo Final de Paz han sido asesinados 904 líderes y defensores de derechos humanos y 276 excombatientes de las FARC-EP, ya sean en centros urbanos, resguardos indígenas, comunidades negras y zonas rurales.

El conflicto armado interno también ha hecho presencia en Antioquia al igual que en otros departamentos del país y trajo consigo el tráfico de estupefacientes que a su vez crea una oleada de corrupción, asesinatos y amenazas. Esto es producto del desarrollo de organizaciones que buscan dominio, tales como:

El interés de los grupos paramilitares y el crimen transnacional que mantienen control para darle continuidad a toda la cadena de producción de cocaína han convertido en objetivo militar a los líderes del PNIS, por ello entre los años 2017-2018 han sido asesinados 16 líderes por el solo hecho de pertenecer a dicho programa. Además, cerca de 40 han sido desplazados forzosamente de sus territorios. Así mismo, comunidades enteras han sido amenazadas. Los responsables de estos homicidios, amenazas y demás agresiones han sido estructuras paramilitares: Caparrapos y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia, AGC (Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política, 2019, p. 11).

En cierto modo, los conflictos generados a partir de la política de siglos pasados siguen atravesando la historia colombiana, ya que aún se concentran en algunos territorios del país grupos al margen de la ley que son productos de las FARC, ELN, AUC, entre otros. En estos se encuentran a las Autodefensas Gaitanistas de Colombia quienes surgen como disidencias a raíz de la desmovilización de la AUC en 2006. Estos primeros antes eran llamados “Los Urabeños” que después pasaron a ser “Autodefensas Gaitanistas de Colombia” (AGC), luego “Clan Úsuga” y por último “Clan del Golfo” (Acevedo, 2019, p.25). Es considerada como una de las organizaciones criminales más peligrosas y estructuradas del país, debido a que hace presencia en más de 200 municipios. Además, en la actualidad es una de las organizaciones líderes en el tráfico ilegal de drogas. Aunado a esto, este mismo clan ha sufrido separaciones en la que ve la conformación de los Caparros que también han hecho una labor extenuante en los asesinatos, extorsión y ataques al departamento.

Desde la desmovilización de la AUC, también surgen otras bandas como “los paisas”, “los rastrojos” y “las águilas negras” quienes fueron organizaciones narco paramilitar; especialistas en narcotráfico, secuestro, extorsión, asesinato a civiles, ataques con arma de fuego y reclutamiento de menores. Igualmente cabe mencionar que aún perduran en el país disidencias de las FARC que no estuvieron de acuerdo con el tratado de paz firmado con el Estado en el 2016. Todo esto traído que:

El Cinep/Programa por la Paz y el Banco de Derechos Humanos y Violencia Política ven con preocupación la situación de violencia que se vive en el Departamento de Antioquia que hace que se ubique como el cuarto departamento que registra mayor número de asesinatos de líderes sociales. La revista Noche y Niebla, registró 105 casos en esta región, de los cuales en 39 casos se conoció que los responsables de los hechos violatorios fueron

grupos paramilitares, así mismo 67 de éstos son de Violencia político-social en donde la autoría de los hechos queda encubierta en la clandestinidad del sicariato, así mismo 07 hechos de Infracciones graves al Derecho Internacional Humanitario Consuetudinario. Otros actores como la Policía, Ejército, CTI también fueron responsables de hechos violatorios (Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política, 2019, pp.1-2).

Esto demuestra que este departamento ha sido fuertemente atacado por la violencia de origen político, teniendo en cuenta que estos grupos surgen a partir de esta. Además, que el problema de los asesinatos de actores sociales refleja las consecuencias de denunciar actos delictivos, lo que denota la poca libertad de defender y proteger la región, debido lo que este mecanismo funciona como medio para infringir el miedo colectivo; haciendo que la mayoría de la población tenga temor a manifestarse en contra de gestores de violencia. Otro asunto importante es el poder del Estado, en los que agentes del mismo orden gubernamental han estado involucrados en actos que son encontrados aberrantes por la comunidad y organizaciones nacionales e internacionales.

La presencia de grupos armados al margen de ley en el municipio de Cauca se da a partir de la década de 1970 con el ingreso de la guerrilla Ejército de Liberación Nacional (ELN) con el “Frente Camilo Torres” con objeto de explorar el territorio, ya que:

Para la década su soporte financiero eran los aportes voluntarios o forzados de los campesinos y el saqueo a entidades públicas, lo que los obligaba a movilizarse permanentemente. Además, las economías mineras eran de interés para los “elenos”, pues en ellas podían desarrollar su política de combatir la explotación inequitativa de los recursos naturales. (Acevedo, 2019, p.10).

Teniendo en cuenta que la subregión es un sector rico en oro, estos grupos armados la encontraron adecuada para su financiación. Además, la poca presencia estatal hacía de este el lugar perfecto para hacer y deshacer en el territorio. Estas bandas por lo general, entre más zonas ocupen más fuerza, crecimiento, respeto e importancia adquieren. Por otro lado:

Tan solo en el 18 por ciento de los municipios donde los grupos paramilitares tenían presencia, la guerrilla representaba una amenaza a través de su elevada actividad armada” y lo que es más dicente, los cultivos de coca estaban presentes en algo más de la mitad de estos escenarios. Por tal razón, los paramilitares debían buscar una estrategia que les permitiera superar en esos territorios a la guerrilla. Una de ellas fue su discurso político,

que no tardó en penetrar la opinión pública: “usaron a varios reclutas según la región para proyectar una imagen de terror” explica el informe Grupos Armados post desmovilización. Fue una lucha entre la guerrilla y las AUC, donde estas últimas lograron obtener casi la totalidad del Bajo Cauca, específicamente de Caucasia (Acevedo, 2019, p.13).

Los paramilitares en especial las Autodefensas Unidas de Colombia eran apoyadas también por políticos y empresarios influyentes. De cualquier modo, estos se han apoderado en su gran mayoría del Bajo Cauca y posterior a su desmovilización, disidencias de estos aún perduran en la subregión y especialmente en el municipio de Cauca, en donde han hecho y hacen presencia hoy en día el Clan del Golfo, los paisas, los Caparros, los Rastrojos y las Águilas Negras. Esto provocó que durante el año 2010 según datos del Instituto Popular de Capacitación -IPC- Caucasia ocupó el puesto número tres de los municipios más violentos, solo después de Medellín e Itagüí y en el cuarto puesto Bello. Esto se debe a que:

Según datos de Medicina Legal, durante el año 2010, en Caucasia asesinaron 155 hombres y 30 mujeres, para un total de 185. De los cuales el 77 por ciento del total se presentó en el área urbana y el 23 por ciento en la zona rural. No obstante, la Policía Nacional tiene registros de 114 homicidios, de los cuales 19 fueron a mujeres y 95 a hombres. En la base de datos de la Policía el 80 por ciento del total de los homicidios se ejecutaron contra empleados particulares, independientes y desempleados, en un rango de edad entre 17 y 39 años de edad; en vías públicas y con arma de fuego (Acevedo, 2019, p. 17).

Demostrando que la idea principal de estos grupos armados es imponer a la sociedad a través de los asesinatos de diferentes personas sin importar cargo, profesión e ingresos económicos un control territorial y monetario. En Caucasia, el casco urbano ha sido más afectado por los homicidios selectivos, mientras que en área rural es más común que se presenten las llamadas “masacres”, ya que la presencia de la vigilancia Estatal es menor.

Tabla 3 Homicidios en Caucasia 2000-2021

Homicidios por años en Caucasia, Antioquia.				
Año	Total	Hombres	Mujeres	Menores
2000	36	No hay dato	No hay dato	No hay dato

2001	23	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2002	19	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2003	21	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2004	28	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2005	33	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2006	18	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2007	35	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2008	103	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2009	217	No hay dato	No hay dato	No hay dato
2010	185	155	30	No hay dato
2011	144	130	14	No hay dato
2012	20	19	1	No hay dato
2013	65	56	9	No hay dato
2014	100	63	27	No hay dato
2015	37	35	2	No hay dato
2016	24	22	4	No hay dato
2017	54	51	3	No hay dato
2018	152	136	16	No hay dato
2019	127	113	14	8
2020	83	72	11	No hay dato
2021	16	No hay dato	No hay dato	No hay dato

Fuente: Tomada de Forensis, dato para la vida del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. <https://www.medicinalegal.gov.co/cifras-estadisticas/forensis>

De acuerdo con medicina legal, la causa más frecuente de estos asesinatos es por impacto de bala, arma blanca, hurto y abuso intrafamiliar. Aunado a esto, en Cauca las fechas con más alzas corresponden al boom de los grupos al margen de la ley en el municipio y su lucha interna por predominar y establecerse en él, puesto que:

La ubicación del municipio de Caucaasia se acomodó estratégicamente a las necesidades de los diferentes grupos armados que han ocupado el lugar y sigue siendo un lugar disputado. El comercio, la distribución, las rutas, las conexiones, el monopolio, Caucaasia fue el lugar idóneo para que las diferentes disidencias de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia - AUC- y otras disidencias de la guerrilla pudieran seguir delinquiendo (Acevedo, 2019, p.22).

Por lo tanto, Caucaasia se presenta como una fuente de financiamiento, debido a la extracción aurífera y el crecimiento del comercio en el sector urbano. Siendo así, como parte de estas muertes han sido por no pagar lo que se considera como vacunas, la cual está definida según el Instituto Popular de Capacitación (IPC) como una especie de micro-extorsión dirigida a las comunidades en general, en donde las bandas estudian el nivel de ingresos de los comerciantes, establecen cuotas de acuerdo con la actividad económica, determinan quiénes van a pagar, cuándo y cómo; dónde quién no paga pone en riesgo su vida y afectando tanto el comercio interno como el externo; entre ellos pequeñas y grandes empresas, trabajadores independientes, el ganadero, el minero, etc.

Estas vacunas son para estas bandas criminales una forma muy eficaz de financiación; en donde los comerciantes no tienen otra opción sino pagarles lo que ellos piden por miedo a que pierdan su vida o alguno de sus familiares, dado que estos son amenazados a muerte si desobedecen sus órdenes. Por esto, Caucaasia también se convierte en un campo de combate entre las diferentes BACRIM – Bandas Emergentes y Criminales- que han surgido y llegado al municipio.

Estos grupos al margen de la ley que han atentado contra la seguridad social de Caucaasia funcionan como un mecanismo de autoridad, puesto que desobedecerlas acarrearía graves consecuencias e inclusive pone en una situación difícil a quien colabora, en vista que en varias ocasiones que son más de un grupo quienes cobran esta extorsión y que están en contra de quienes apoyan a la banda contraria. Estos grupos emergentes según:

William Fredy Pérez Toro, director del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, explica (..) se comportan como si fueran el Estado en esos territorios y normalmente esos también tienen un papel tan nefasto como lo tiene el propio Estado Institucional, por una razón; porque tienen que compensar sus faltas de legitimidad con excesos de violencia o de autoridad (Acevedo, 2019, p.19).

Con esto se ratifica que para poder lograr el reconocimiento por parte de la población hacía ellos, estos buscan utilizar métodos que denotan violencias, tales como: secuestros, asesinatos,

torturas, desaparecimientos, amenazas, desplazamientos forzados o voluntario, usurpar pertenencias ajenas, ataques con granadas, entre otros. Que de una u otra formas obligan a las personas a seguir a cabalidad cada una de las leyes que estos impongan; generando así un miedo colectivo.

3.4 Caucasia: violencia y economía.

Entonces, ¿por qué estudiar las implicaciones de la violencia en la socioeconomía? En primer lugar, la Real Academia de la Lengua Española –RAE- define la socioeconomía como un término perteneciente a los factores sociales y económicos. Esto quiere decir que esta se basa en analizar cómo estos dos sectores están relacionados. Siendo así, como “la socioeconomía intenta presentar una alternativa coherente al paradigma neoclásico en economía mediante la elaboración de un nuevo criterio de racionalidad, una nueva teoría de la toma de decisiones y un nuevo concepto de comunidad” (Gomis & Pérez, 1994, p.359). Un criterio en donde se establezca una relación entre los procesos sociales que envuelven al ser humano con la economía; en donde el desarrollo de esta se vea influenciada por la condición decisoria de la sociedad que la rodea. En otras palabras:

La socioeconomía asume que la economía está inmersa en una realidad social y cultural y que no es un sistema cerrado y autocontenido (..) asume también que los mecanismos de decisión que usan los individuos están influenciados por valores, emociones, juicios y prejuicios, así como por afinidades culturales y otros condicionamientos, y no simplemente por un preciso cálculo de interés propio (Salas, 2001, p.360).

Por ende, es imposible no vincular los procesos sociales y económicos con la cultura, ya que juega un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad, debido a las implicaciones directas e indirectas en el comportamiento de los ciudadanos a nivel individual y colectivo. Además, es importante recalcar que hay factores tanto externos como internos que contribuyen a las conductas individuales y colectivas, tales como paros armados, delincuencia común, muertes, extorsiones, etc. Es así, que cuando hablamos de las implicaciones de la violencia, se cree que esta hace presencia en todas las esferas sociales; demostrado a partir de sus actos, estrategias, métodos, protocolos e incidencias que intervienen en la población e inclusive cumpliendo la característica de perdurar y efectuarse en el tiempo de forma positiva o negativa.

En el caso de Caucasia se analizaron las implicaciones de la violencia, específicamente la que tuvo como punto de partida la política y que hizo presencia en el proceso histórico y

socioeconómico en el país y en el municipio. De acuerdo con investigaciones antropológicas se asume que la violencia es entendida como “un hecho social que está presente en una variedad de escenarios, situaciones encadenadas, relaciones, actores y procesos de aprendizaje de la cultura” (Jimeno citado en Vera, 2015, p. 253). Por lo que da a entender cómo esta, se encuentra inmersa en diferentes ámbitos cotidianos de la vida social y particular

Caucasia se ha destacado a nivel subregional como centro económico e incluso ha obtenido reconocimiento a escala departamental, esto gracias a los servicios, la fiebre del oro, la interconexión entre departamentos y su diversidad identitaria. No obstante, las manifestaciones de grupos al margen de la ley por querer apropiarse del territorio le han dado un giro entre altas y bajas a la economía municipal intentado sabotear dicho estatus. Es cierto que ha habido unos años más críticos que otros, tal como se ve en la tabla 2 de asesinatos por año y al observar la misma salta a simple vista los años 2008, 2009, 2010, 2011, 2014, 2018, 2019, 2020 y 2021 que corresponden a la formación de bandas criminales como Los Caparros, el Clan del Golfo, las Águilas Negras, quienes en su momentos fueron disidencias de las Autodefensas Unidas de Colombia, el Ejército de Liberación Nacional de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, los narcotraficantes, entre otros, aumentando el enfrentamiento entre ellos, el Estado y gente del común por el control del municipio.

El hecho de que estos estuvieran con su disputa causó el crecimiento de asesinatos, masacres, desplazamientos y desapariciones siendo la sociedad civil la víctima permanente. De manera que para el 2010 Cauca ocupó el tercer puesto según el ICP de los municipios más violentos del País. Aunado a esto, en los años 2016 al 2021:

En el Bajo Cauca ocurrieron 1.433 homicidios, tan solo en el municipio de Cauca se cometieron (459), Cáceres Tarazá (263), Zaragoza (129) con una tasa 88 muertes violentas en promedio por cada cien mil habitantes, una de las más altas del país (Datos de la Policía Nacional, 2021).

Convirtiéndose en el municipio en esos años con la tasa más alta de homicidios en la subregión del Bajo Cauca, razón que lleva a ubicar el mismo en zona roja, o sea, un lugar en el que es peligroso entrar con desconocimiento. Además, también es importante conocer que este mismo se ha posicionado según datos de la Organización de las Naciones Unidas –ONU- entre el 2016 y 2021 como el tercer municipio del Bajo Cauca donde más han ocurrido masacres, anticipado por Tarazá y Cáceres respectivamente.

Tabla 4 Masacres en el Bajo Cauca

		Masacres						
Puesto	Municipio	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Total
1	Tarazá		1		2	2	3	8
2	Cáceres				2	5		7
3	Caucasia		1		2	3		6
4	Zaragoza			1		1		2
5	El Bagre					1		1
6	Nechí					1		1
	Total		8	3	20	78	10	225

Fuente. Tomado de la Organización de las Naciones Unidas, año 2021.

Para el 15 diciembre del 2022 se reportó que en el sector los Uribes fueron encontrados muertos tres hombres que se encontraban cuidando una finca del lugar, según información expuesta por El Radio Nacional de Colombia, el grupo armado había ingresado por el río Cauca. Este hecho se suma a una serie de homicidios que ocurrieron en el municipio de manera sistemática, llegando a un registro de 83 asesinatos. Por otro lado, es importante conocer que a pesar que el cuadro anterior solo tiene en cuenta los últimos seis años, se hace necesario hacer la observación que para años anteriores estos mismos hechos se presentaron constantemente, de manera que la página Rutas de Conflicto describe que:

En el transcurso de la segunda semana de marzo de 2011, integrantes de una banda criminal llegaron al corregimiento Cacerí en el municipio de Cauca, Antioquia, y se llevaron a diez personas de la finca La Gloria que asesinaron en otra finca de nombre La Arenosa, ubicada en el cercano corregimiento de Cuturú. Una de ellas era menor de edad (Rutas de conflictos, 2019)

Según la policía este caso se debe a la disputa de los grupos armados al margen de la ley ya que los campesinos trabajaban desde hacía 15 días en el predio cultivando coca, pero los familiares contaron que esos no pertenecían a estos, por lo tanto, más adelante se le atribuyó este incidente a los considerados “Los rastros” integrado por ex paramilitares y narcotraficantes. Por consiguiente, según datos oficiales de Rutas del Conflicto para el año 2019, se desplazaron a

Caucasia 500 personas provenientes de veredas y corregimientos cercanos a la cabecera municipal, lo que conllevó a una presión sobre los recursos del municipio dado a que se debía atender a la población.

Estas situaciones se han visto reflejada a través de los diferentes medios de comunicación que suelen parecer muy amarillistas, pero que dan a conocer a la comunidad los hechos violentos que han golpeado a la sociedad tanto en el pasado y el presente, de manera que hay registro en páginas Web, noticias de TV y canales de Facebook, con títulos como “No paran las masacres en Bajo Cauca: otros tres hombres fueron asesinados en Caucasia” (Titular Revista Semana el 15 de diciembre el 2020). También, noticias en Facebook bajo el hashtag asesinatos, Caucasia, Bajo Cauca, que exponen en su despliegue el número de víctimas, el lugar de los hechos y posibles responsables.

Por otra parte, se le ha atribuido al crecimiento económico como uno de los grandes responsables del desarrollo de las sociedades e incluso autores afirman que “los modelos económicos son elementos esenciales en la construcción de sociedades y Estados” (Fernández, 2014, p.3). De modo que, la economía es entendida como la ciencia que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades materiales, mediante el empleo de bienes y servicios, para sí poder lograr el avance infraestructural, tecnológico, organizacional y funcional en cada espacio y territorio. No obstante, en sitios como el municipio de Caucasia con un alto potencial, el crecer económicamente no ha sido tan fácil, debido a la presencia de grupos al margen de la ley y la poca presencia estatal en la región.

Para comprender el crecimiento y reconocimiento económico de Caucasia por parte de municipios aledaños, se hace importante conocer que la extracción del oro y la ganadería funcionó como motor de atracción a comunidades cercanas y lejanas que hicieron que la infraestructura del mismo fuera más extensa, del mismo modo trajo consigo demandas de ofertas y servicios para acaparar la necesidad de toda la población. Esto fue un causante de que grupos como el ELN, los Caparros y el Clan del Golfo que aún perduran el día de hoy lo vieran como medio de financiamiento, además de usar el territorio como ruta del narcotráfico.

De cierta manera, ese financiamiento se practica de manera involuntaria a través de amenazas que son impartidas a comerciantes grandes y pequeños. Este fenómeno social también se conoce como la vacuna, que por lo general es un pago que se hace a estos grupos armados normalmente mensual o la fecha que estos impongan. Esto es producto de la extorsión por el

derecho de vender y estar ocupando el espacio, muy parecida a lo que se conoce como derecho a piso, pero con sus particularidades.

Desde la antropología y particularmente desde la antropología económica, se tiene cuenta de manera general, los procesos que involucren a la cultura, economía y sociedad, puesto que esta:

Es una parte de la antropología sociocultural que, si bien es inseparable de las otras partes, debido a la consideración global u holística que para la antropología tienen los modos de vida o culturas, presenta unas características propias su análisis individual (..) dedicada al estudio de los procesos de producción, distribución e intercambio de las sociedades humanas, con metodologías propiamente antropológicas (Pellón, 2007, p.2).

Entonces, desde la antropología se entiende que, para poder indagar las estrategias y planes económicos, se debe tomar a consideración los factores sociales y culturales que rodean el contexto de la investigación, debido a que se debe tener presente hasta asuntos triviales de la vida cotidiana que nutren la cultura y que son pensados desde la racionalidad de lo más personal para nutrir un grupo social. Asimismo, es mencionado por Eloy Pellón (2007) cuando dice que “la razón se halla en que la economía está regulada por reglas fundamentalmente sociales y culturales, que poseen una identidad propia en cada grupo humano.” (p. 3). Esto quiere decir que el comportamiento de la economía va a estar moderado por las dinámicas socioculturales. Por lo tanto, “los procesos de cambio afectan a todos los ámbitos de la cultura e introducen modificaciones que pueden ser sustantivas en la producción, como también lo pueden ser en la distribución y en el intercambio” (Gómez, 2007, p. 7). Por ejemplo, la violencia altera la seguridad social, las conductas humanas y culturales, puede incidir en las transformaciones de estos mecanismos; afectando su normalidad.

En este mismo sentido, un estudio realizado en México sobre las consecuencias de la violencia producto del narcotráfico, afirma que “una vez que el conflicto violento ha escalado sustancialmente, las decisiones económicas de mediano y largo plazo de los agentes económicos se ven afectadas de forma negativa, observándose una contracción importante de la actividad económica” (Robles, Calderón, et al. 2013, p.1). Entonces, de acuerdo a la cita anterior entre más grande sea el conflicto más va a penetrar en las actividades económicas, causando por supuesto efectos que van en contra del desarrollo social e incluso puede producir un estancamiento o en el peor un decrecimiento e inestabilidad. En el marco del mismo estudio, se argumenta que:

Para explorar la manera en que la violencia relacionada con el narcotráfico afecta a la economía, utilizamos la famosa analogía de Mancur Olson (2000) concibiendo a los

carteles de la droga ya sea como “bandidos estacionarios” o en “movimiento” en virtud de la forma en que deciden insertarse en la sociedad. Los “bandidos estacionarios” son aquellos que tienen capacidad de mantener a largo plazo su control de cierto territorio, mientras que los “bandidos en movimiento” tienen un dominio temporal (Robles, Calderón, et al. 2013, p.3).

Esto hace referencia a los distintos controles territoriales que se puede percibir en estos grupos, mismo que va ligado al tiempo que deciden mantenerse en el lugar. Ahora bien, si hablamos de Caucasia particularmente, podemos observar en su historia que ambas maneras se han presentado, puesto que el municipio es un lugar de fuerte atracción para estos, los cuales han convergido o luchado por el control total de la región. Estos grupos armados, tal como se mencionan buscan dominar a toda costa, sin importarles las grandes consecuencias que generan en su proceso de apropiación ilegal del sector.

Dentro de estos conflictos abundan una serie de modalidades que son usadas por dichas bandas criminales en busca de generar miedo, ingresos económicos y obtener poder; entre estas actividades predomina el secuestro, la extorsión, el tráfico de estupefacientes y robo a mano armada, entre otros crímenes. Esto, según Robles y Calderón (2013) “tienen un impacto mucho más directo en la sociedad y por ende en la actividad económica” (p.3). Demostrando que los procederes ilícitos terminan incidiendo en la socioeconomía de un territorio de manera que perjudican la tranquilidad a partir de la impartición del miedo social colectivo, que en los peores casos existe el riesgo de perder la vida por no acatar las órdenes que se emiten.

A raíz de lo anterior, se presenta la migración causada por la violencia, y con esto “no sólo perjudica la oferta laboral sino también la inversión en capital, la existencia de empresas y la creación de nuevos negocios” (Robles, Calderón, et al. 2013, p.6). Esto es algo muy común en áreas de conflictos, debido a que muchos prefieren abandonar e irse del lugar por miedo a las amenazas de muerte que reciben. También está el miedo de hacer crecer sus negocios por parte de pequeños comerciantes, puesto que esto podría jugar tanto en su beneficio como en su contra. Por último, otros se cohíben de iniciar un emprendimiento por temor a que les puedan pasar hechos lamentables y desfavorables, y haciendo alusión a Caucasia, la siguiente interlocutora menciona que:

Bueno, cuando hablo que no hay tranquilidad es por el problema de orden público que se vive aquí en Caucasia, debido que cualquiera que monte un negocio con una aspiración

tanto de brindar empleo, tener su propia empresa o como se llama, entonces no hay la tranquilidad de que se pueda trabajar bien sin antes que aparezcan estos extorsionistas o como le llama, cobrando vacunas. (Ama de casa de aproximadamente 48 años, 23 de febrero del 2022)

Este tipo de hechos, por lo general, son más visibles en zonas geográficas más limitadas y que cuentan con unas condiciones específicas. Por ejemplo:

En el caso colombiano, un vistazo a la distribución regional de la violencia pone de manifiesto que las regiones con mayores tasas de mortalidad atribuible a los ataques guerrilleros son aquellas que, aparte de contar con niveles de desigualdad económica superiores al promedio del país, cuentan con rentas en conflicto derivadas de la colonización de tierras productivas o de la disponibilidad de recursos abundantes de petróleo u oro, con débil presencia del Estado y carencias manifiestas de infraestructura (Cárdenas & Echeverry citados en Gómez, 2001, p.63).

Se puede plantear que en Caucasia se dan algunos de los elementos citados en el párrafo anterior, ya que cuenta con una alta tasa de homicidios, con una fuerte presencia guerrillera y paramilitar, sus tierras son ricas en oro y su población cuenta con un nivel considerable de desigualdad. Además, la poca aparición estatal ha hecho que crezca la corrupción y que grupos al margen de la ley se impongan.

Entonces, Caucasia ha sido un municipio en donde debido a los conflictos “convergen a un tiempo, precariedad política, económica y social” (Fernández, 2014, p.8). Los cuales perjudican principalmente en gran medida a la población civil. Esto ocasiona que se fragmente la sociedad entre los que apoyan a ciertos grupos y los que no, generando así espirales de violencia que hace aún más difícil la obtención de la paz y de la tranquilidad interna.

4. Resultados

A través de esta investigación se pudo analizar cómo los habitantes de Caucasia han estado inmersos en un conflicto de carácter territorial, social, económico y política, trayendo consecuencias como extorsiones, desplazamientos, enfrentamientos de grupos armados, expropiación de bienes territoriales, asesinatos, amenazas, narcotráficos y aumento de delincuencia común. No obstante, también se ha demostrado la resiliencia, optimismo y calma de los mismos caucasio frente a todas estas situaciones.

4.1. El vivir de antes y el vivir de ahora: violencia en Caucasia.

Esta investigación contó con la participación de personas con edades que oscilaron entre 18 a 64 años y todos habitantes del municipio de Caucasia. Por ende, los resultados variaron según la experiencia que cada uno ha tenido durante su vida en el municipio. Por ejemplo, los entrevistados mayores de 30 años fueron lo que con más certeza afirmaron que existe una diferencia como se vivía en Caucasia antes del 2000 y después de este, tanto a nivel social como económico. Esto se debe a que ya se encontraban en su momento con la edad suficiente para darse cuenta de los problemas que tenía el municipio en esa época, tal como lo expone un interlocutor cuando menciona que:

Si he visto cambios económicos generados a partir de los conflictos sociales en Caucasia desde el año 2000, la verdad es que durante parte de mi niñez en los 90 veía al municipio como un motor de crecimiento económico, o sea, inigualable en la región, esto generaba orgullo en muchas personas porque veíamos a Caucasia como ese epicentro comercial de la región, llegando al punto de ser comparado con Montería en muchos aspectos, pero cuando llega el 2000; más precisamente para esta época del 2004 cuando las desmovilizaciones de las autodefensas y todo esto se inició una violencia que se extendió por varios años en el municipio y generó con esto el cierre de muchos establecimientos comerciales, decreció mucho el aspecto económico del municipio, el poder de adquisición de los habitantes del municipio mermó muchísimo. (Estudiante universitario de aproximadamente 32 años, 24 de marzo de 2022)

Al contrastarse la versión del interlocutor anterior coincide con lo planteado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi en 2005, en el que se manifiesta que Caucasia para antes 2000 e inicios del mismo era considerada como el epicentro comercial de la subregión, haciendo referencia a que era como el corazón de la economía bajo caucana, hasta el punto de compararla con ciudades como Montería, capital del Departamento de Córdoba. Los informes demuestran que a pesar de que en 1970 Caucasia contaba con la presencia de grupos armados como el ELN, no fue sino hasta el año 2006 con la desmovilización de las AUC que disidencias de esta ven al municipio como la ruta idónea para seguir con su negocio del narcotráfico, por lo que buscaron apropiarse del territorio, dándose a la tarea de erradicar al ELN; generando así una serie de asesinatos selectivos, amenazas a comerciantes, desplazamientos de las zonas rurales a urbanas y de la cabecera municipal a ciudades capitales, entre otras. Es común escuchar anécdotas como la siguiente:

En el caso concreto de mi familia el negocio quebró, mi mamá se vio obligada a prácticamente a vender el negocio que teníamos, a entregarlo, a empezar a trabajar como empleada, cierto, mi papá se vio obligado a desplazarse a otra ciudad en busca de oportunidades laborales y así sucesivamente en mi entorno familiar se vio bastante afectado ante esta situación, entonces, la economía se vio bastante afectada e impactada ante todo estos fenómenos sociales, todos estos conflictos sociales que se venían presentando. (Estudiante universitario de aproximadamente 32 años, 24 de marzo de 2022)

Caucasia fue sacudida por una ola de violencia que inicia en el nuevo milenio y que ha sido emanada por la presencia de grupos guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes que han infundido miedo a la población, que a su vez a afectado gradualmente la seguridad, la economía y la tranquilidad de muchos hogares. Esto trajo consigo el cierre de locales y la migración a ciudades como Medellín, Bogotá, entre otras; reflejándose en Caucasia en el incremento del desempleo, la poca inversión y los conflictos sociales.

Entre los factores más notorios de cambio está la pérdida de la tranquilidad. Esto es algo con lo que la mayoría de los interlocutores estuvieron de acuerdo, por lo que se consideró importante desarrollarlo, puesto que se recibieron respuestas como:

Antes se vivía como tan tranquilo, a cualquier hora, a cualquier momento tu salías pon donde fuera; eso no se veía jamás. Tú, ahora no te puedes colocar como una joya o una prenda que tenga un valor, sientes miedo que te van a atracar. No porque te la quiten, sino

porque te van hacer daño físicamente por robarte. (Ama de casa de aproximadamente 56 años, 19 de marzo del 2022)

La seguridad es una pieza clave para el desarrollo constante de la economía de cualquier espacio, ya que permite que todos los procesos micro, meso y macroeconómicos se lleven a cabo con normalidad. Sin embargo, la inseguridad debido a los problemas sociales que rodean un contexto cohibe a la comunidad de hacer o actuar de cierta manera. Esto con el objetivo de que no traigan consecuencias que podrían acabar con su propia vida. Entonces, como causa de este problema en Caucasia están los robos, amenazas y extorsiones que han tomado fuerza con el tiempo y que no solo son implementados por grupos al margen de la ley, sino también por aquellos que ejercen la delincuencia común a causa de razones como: falta de empleo, gustos por hacer ese tipo de trabajo, pocas oportunidades educativas y la pobreza.

La economía y lo social están relacionados estrechamente, por consecuente es imposible concebir una economía sin sociedad y una sociedad sin economía, por lo tanto, las dificultades que incumben a una, afectan a la otra, ya sea de manera directa e indirecta. En este caso, las demandas sociales que se han dado en Caucasia en relación con la violencia han estado fuertemente involucradas en desarrollo de la economía, tal como lo expresa el siguiente interlocutor cuando dice que:

(..) uno ve o recuerda negocios que eran tan prósperos, recuerda gente que eran comerciantes muy, o sea, unas personas que han sido las víctimas de ese conflicto, de ese flagelo de la extorsión, del desplazamiento, se revelaron a no pagar esas vacunas y los mataron; no son unos ni dos, son muchos comerciantes que eran muy prósperos, la gente echada para delante (..) uno pasa por muchos sitios que le traen esos recuerdos de cómo era ese negocio de próspero, como era aquello, cómo era aquel y ver que en muchos queda como en la ruina de lo que pasó, de lo que quedó. (Ama de casa de aproximadamente 56 años, 19 de marzo del 2022)

En el recuerdo de los habitantes está el hecho de como la violencia fue acabando con muchos negocios que en su momento eran considerados como una excelente vía de comercio, además, de que muchos de estos pertenecían a familias caucasianas que tal vez iniciaron desde cero, porque como es grato presenciar en el municipio, hay muchas empresas que se han mantenido desde hace años gracias a que hacen parte de una red económica nacional e internacional, tales como Postobón, Éxito, entre otros. Por ende, los principales afectados vienen siendo aquellos que se

negaron a pagar la extorsión, los que por pagar se fueron a bancarrota y los que tuvieron que dejar el municipio a causa de amenazas por no pagar.

El desplazamiento forzado a causa de la violencia en Caucaasia es uno de los factores más importantes dentro de los cambios socioeconómicos. Estos ocurren tanto el área urbana como rural, tal como lo afirma el siguiente interlocutor al mencionar que durante los últimos años ha habido “mucho desplazamiento por la violencia”. (Profesora de aproximadamente 36 años, 19 de marzo del 2022). De manera que según el periódico el Tiempo para el primer trimestre se reportó en Medellín 1.438 desplazamientos por la violencia, de los cuales 127 corresponden al municipio de Caucaasia, ocupando así el segundo puesto, solo antecedido por Quibdó con 800 desplazamientos de los lugares con personas que más llegan desplazadas a la capital Antioqueña¹.

En Colombia el desplazamiento forzado es característicos del conflicto armado interno y se refleja en lugares en los cuales la presencia estatal no es dominante, por lo que los grupos criminales aprovechan para emitir órdenes que van muy ligadas a las extorsiones, amenazas y expropiación de tierras ejecutadas en la comunidad. Esta situación, no está muy alejada de lo que ha ocurrido en estos últimos años en Caucaasia, en donde todo el territorio, incluido cabecera municipal, veredas y corregimientos se ha visto afectado. Todo esto coincide con la llegada de grupos al margen de ley en el nuevo milenio, tales como los Caparros, AGC, entre otros.

Una de las características económicas de Caucaasia es el desarrollo de la producción ganadera y agropecuaria, debido a las condiciones geográficas y climatológicas que presenta el municipio, mismas que lo hacen fértil. Sin embargo, aunque dichas condiciones sigan siendo las mismas, el contexto social que lo rodea ha cambiado, por lo que:

Ha habido cambios en las fuentes principales de la economía, por ejemplo, la producción ganadera y agrícola han ido perdiendo terreno desde los conflictos generados desde el 2000 mientras que la producción minera se ha convertido en la fuente principal de ingresos de los hogares, principalmente en las clases bajas y altas de la ciudad. (Ingeniero de aproximadamente 32 años, 25 de marzo del 2022)

Los conflictos sociales que han sacudido a Caucaasia han transformado su economía y el medio de subsistencia de los ciudadanos del municipio, ya que el cambio se hace visible en el uso

¹ <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/a-medellin-llegaron-desplazados-de-quibdo-caucaasia-el-bagre-y-ayapel-701317#:~:text=En%20el%20mismo%20per%C3%ADodo%20del,este%20flagelo%20en%20este%20a%C3%B1o.>

de los terrenos para el cultivo ilícito de sustancia psicoactivas y la extracción minera de forma ilegal por parte de grupos armados que han operado en el territorio. En vista de lo anterior, dichos “conflictos sociales influyen en diferentes ámbitos de la vida de las personas, puesto que generan en ocasiones desempleo, desplazamiento, incremento en el valor de los elementos, alimentos, etc. (Anónimo de aproximadamente 29 años, 24 de marzo de 2022). La escasez de productos locales que antes eran de fácil acceso, ahora por el hecho de ser importado de otros lugares y a su menor producción se hace difícil para los habitantes de Caucasia de clase baja y media comprar elementos básicos como artículos de la canasta familiar, ya que pueden ser relativamente costosos o complicados de conseguir.

Por otro lado, al ser los habitantes de Caucasia personas resilientes y optimistas con el tiempo han logrado que la economía del municipio salga a flote, puesto que:

A pesar que el comercio se ha visto afectado a nivel general en todos los episodios fuertes de violencia, es un sector que vuelve a normalizarse a medida en que se van superando. Los sectores del área de la belleza, cómo spa, barberías, salones de belleza, etc. hay tenido gran crecimiento. (Ingeniero de aproximadamente 32 años, 25 de marzo del 2022)

Por lo que esos cambios no han disminuido actualmente el desarrollo de los bienes y servicios que se prestan en el municipio. Cosa que no quiere decir que los asesinatos, extorsiones y desplazamientos se hayan acabado, sino que las personas, debido a que han pasado más de 21 años, deben buscar la manera de sobrevivir en medio de dicho contexto. Además, desde el Estado, o sea desde la administración se ha buscado mejorar las condiciones socioeconómicas del sector, teniendo en cuenta que es el municipio con mayor densidad poblacional de la subregión

4.2 Actores del conflicto en Caucasia

El listado de los actores del conflicto que han hecho presencia en la historia de la violencia en Caucasia está encabezado por el Estado, a sabiendas de que el periodo de la Violencia y el conflicto armado interno surge a partir del choque de las ideologías políticas que profesan en el país, extendiéndose este último en sus más de 50 años de trayectoria por toda la nación y concentrándose en lugares específicos. Muchos de los grupos armados al margen de la ley pioneros de dicho conflicto, al día de hoy solo quedan disidencias. Sin embargo, entre esos precursores aún

perdura el ELN, con quien en este momento el gobierno nacional lleva acabo nuevas negociaciones que se desarrollan en Venezuela.

La finalidad y la metodología del trabajo de campo permitieron que los participantes pudieran dar a conocer los principales responsables de los eventos desafortunados que han atentado en contra de la economía y el orden social del territorio caucasiense. Entre los actores de los que más se han hablado están el “Clan del Golfo, ELN, disidencias de las FARC y los Caparros” (Antropóloga de aproximadamente 23 años, 23 de marzo del 2022). Estos son los que han tenido un mayor contacto con la comunidad, tanto así que al día hoy a un perdura en su memoria actos que han dejado marcada a la población.

El Clan del Golfo o también conocido como las Autodefensas Gaitanistas de Colombia-AGC-es un grupo narcoparamilitar que surgió en el año de 2007, compuesto por antiguos miembros del Ejército de Liberación Popular –ELP- y de las Autodefensas Unidas de Colombia-AUC-. Tuvo sus inicios en la subregión de Urabá, perteneciente al Departamento de Antioquia y que al día de hoy hace presencia en aproximadamente en 107 de los 1.100 municipios del país. Para mayo de 2022 según datos del Gobierno del presidente Iván Duque se habían capturado 2.800 combatientes de esta banda criminal dedicada al narcotráfico y a la extorsión. Ha sido considerada por la Policía Nacional como una de las organizaciones más peligrosas del crimen transnacional, ya que hace presencia en 28 países del mundo². Al contar Cauca con una vía accesible para el narcotráfico, este grupo ha buscado controlar el municipio, por lo que ha mantenido una lucha directa con los Caparros, el ELN y disidencias de la FARC-EP.

Las AUG o Autodefensas Gaitanistas de Colombia se hacen llamar así de manera estratégica dándose así mismo la posición de grupo beligerante, y de este modo ocultar sus verdaderas actividades ilegales como narcotráfico, extorsión, sicariato, minería ilegal, entre otras. Este grupo ha concentrado su poder en el Bajo Cauca, tanto así que lo ha convertido en su ruta ideal para el tráfico de estupefacientes y en el caso de Cauca como su posición geográfica conecta a varios departamentos del país, la extracción de metales y desarrollo comercial, permite que estos ocupen un lugar entre la misma sociedad con el objeto de aprovechar y beneficiarse de su condición a costa de la tranquilidad y seguridad de la población.

² <https://cnnespanol.cnn.com/2022/05/10/que-es-clan-del-golfo-historia-lideres-narcos-colombia-orix/>

Por otro lado, estuvieron los Caparros, quienes fueron igualmente una organización criminal que había operado en el Bajo Cauca desde el año 2011 hasta junio del año 2021. En un comienzo eran parte de las AUC, pero desde el 2017 debido a conflictos interno relacionados a la captura de sus cabecillas y fracasos en sus negocios, razón que llevó a su separación; misma que indujo al enfrentamiento constante de ambos grupos e incluso para el 2020 se llegó a la conclusión que “esa dinámica de confrontación entre el Clan del Golfo y los Caparros es la responsable de más del 90% de las muertes violentas en la región durante los últimos años” (Santisteban, 2020, p. 10) haciendo alusión a las extorsiones, secuestros, narcotráficos y minería ejercida en el territorio. Razón que lleva a pensar el comportamiento de la comunidad caucasiana inmersa en este tipo de conflictos de intereses, ligados a una serie de actos que hacen referencia a la dualidad de poderes que cohabitan en un mismo espacio.

También se decía que los Caparros tenían una alianza con el ELN y las disidencias de las FARC, gracias a su enemistad con el Clan del Golfo, afirmando que estos se complementaron para derrumbar esa organización. Esta lucha por el poder solo trajo consigo el aumento de los asesinatos, masacres y desplazamientos forzados, en donde los más afectados fueron la población civil.

El Ejército de Liberación Nacional o más conocido como el ELN es un grupo guerrillero que “surgió en los años sesenta (1964), cuando Colombia estaba saliendo de un sangriento periodo de enfrentamientos políticos conocido como La Violencia, y mientras que movimientos religiosos y estudiantiles, algunos inspirados en la revolución cubana, ganaban fuerza en el país” («Ejército de Liberación Nacional (ELN)», 2022). Su ideología en un inicio se denominó la teología de la liberación en instituciones universitarias con el fin de poner en contra del gobierno a los estudiantes y poder formar una organización para combatir, logrando así convertirse en un actor principal del conflicto armado interno en Colombia. Sus comienzos van dirigidos a atentados y ataques a lugares públicos y personajes en su contra. El modus operandi y medio de financiación del ELN se basa en la extorsión, el secuestro, el narcotráfico y la minería ilegal; razón que hace que tenga mayor presencia en departamentos y municipios con mayor presencia de cultivos ilícitos, tales como Antioquia, Nariño, Bolívar y Norte de Santander.

Una de las denuncias que se le hace a este grupo consiste en la implementación del secuestro, reclutamiento forzado, minas antipersonas, masacres, ataques terroristas, daños ecológicos y toma guerrillera de poblaciones y bases militares. En Caucasia, la coca y el oro funciona como combustible del conflicto armado en el territorio, puesto que la lucha emerge en el

afán por obtener toda la ruta comercial de sustancias ilícitas, siendo Caucaasia entre el 2018 y 2020 el tercer municipio de la región con más hectáreas de coca cultivadas, contado con un promedio de 596, 59 hect. Por año³. Haciéndose atractivo para este grupo, aunque su inmersión ha sido difícil, ya que en Caucaasia predominaban los “Caparros”, mismo que a la población civil obliga a entrar “en una constante violación sistemática de sus derechos: homicidios, reclutamiento forzado, confinamiento, estigmatización, desplazamiento forzado y pérdida de sus derechos sobre la tierra y el territorio” (Pares, Fundación Paz y Reconciliación, 14 de mayo, 2022).

En el transcurso de la investigación surgieron grupos como “las Águilas Negras”, “los Rastrojos” y “los Paisas”, pero se consideró que su participación en el conflicto, aunque si es importante, no es tan relevante como aquellos que han tenido un papel más protagónico en la historia de la violencia de los últimos 22 años en el municipio de Caucaasia y que se mencionan en párrafos anteriores.

4.3 “Nosotros vivimos en medio de un conflicto”: ⁴¿Normalización?

La normalización hace alusión a un “proceso de resignación, de cotidianidad, de acostumbramiento” (Hernández, 2013, p.15) que transforma el comportamiento de las personas, ya sea de manera beneficiosa o perjudicial. En el caso de la violencia cuando se presentan en una sociedad y perdura por mucho tiempo, altera los procesos sociales, políticos y económicos, queriendo ser parte de este, hasta el punto de lograrlo. Para muchos caucasianos se ha vuelto normal, a través del tiempo, escuchar y presenciar eventos desafortunados que acontecen en la comunidad y que son productos de la presencia de grupos armados y/o bandas delincuenciales. Aun así, esto no quiere decir que se hayan vuelto insensibles ante este tipo de situaciones, sino que el miedo social que los invade es tan fuerte que inconscientemente dejan a un lado esta problemática y lo vuelven cotidiano. No obstante, en varias ocasiones han puesto límites y han salido a rechazar por medio de protestas ciertos acontecimientos que consideran injustos y que conmueve a gran parte de la población. Teniendo en cuenta lo anterior, Hernández (2013) menciona que:

³ Fuente: Observatorio de Drogas de Colombia

⁴ [Mujer de aproximadamente 64 años, 21 marzo del 2022]

La normalización de la violencia a partir de los principios civilizatorios gesta un punto de vista, vigilado mediante vínculos recíprocos de dependencia, que, pese a los sentidos vividos en un acto violento, a su justificación, toma como inoportunos, indeseables, sancionables, a los acontecimientos que provocan daño humano, según su grado de intensidad. (p.55)

Es importante reconocer que ante cualquier situación la vida de las personas es lo primordial, sin importar la circunstancia que los rodea. En Caucasia se tiene pleno conocimiento de los participantes y principales responsables de los hechos delincuenciales cometidos e incluso internamente los habitantes condenan lo cometido, pero particularmente por temor, algunos ciudadanos se rehúsan en denunciar ante las autoridades competentes a los actores de dicho conflicto. De esta forma es concebido por la siguiente interlocutora cuando dice:

Bueno, yo pienso que la comunidad se ha dado al dolor, por lo cual es una localidad o municipio, en la cual no se puede hablar porque si se dice la verdad, pues ya se mete uno en problemas entonces si se denuncia también, entonces yo pienso que la gente se dio al dolor y al respecto no se ha hecho nada, porque por lo visto pareciera que no hubiera quien oiga y quien nos ayude aquí físicamente. Bueno, de pronto la policía y algunos que no que denuncie, pero la gente por motivos de miedo no lo hace, por evitar una retaliación en contra de ellos y su familia, entonces mejor se prefiere callar y aguantar. (Mujer de aproximadamente 47 años, 23 febrero del 2022)

En este sentido, se entiende que entre los caucasianos el miedo colectivo ocupa un lugar relevante, ya que desde los entes gubernamentales se ofrecen medios para prevenir y actuar frente a estas situaciones, pero la historia, los testimonios y vivencias individuales hace que haya una cohibición al tomar las medidas necesarias para acabar con este conflicto en el territorio. Apoyando lo anterior, Lugo (2015) menciona que “la violencia es un acto social disruptivo que conecta niveles de personalidad, interacción y estructura social, no sólo a través del acto violento inmediato sino también mediante la producción de un sentido crítico común de la vida social” (pág.254). Esta autora plantea que la violencia conecta a las personas independientemente su credo e ideología, denotando cómo logra trascender el ambiental de lo personal a lo social, en donde toda una comunidad se une a través de un mismo sentir y propósito.

Como Caucasia ha sido marcada por diferentes acontecimientos con desenlaces fatales, estos funcionan como advertencia para la sociedad de lo que no debe hacer. Lastimosamente esto

hace que los actores armados se hagan más fuertes, obtengan más control y se sigan expandiendo por el municipio; generando así mayor incertidumbre entre los habitantes de un futuro incierto.

4. 4 “Vacuna” e inseguridad en Caucasia.

Como en la economía de Caucasia predomina la minería de oro y plata, y a lo largo de los años ha demostrado un desarrollo agropecuario y comercial sobre los demás municipios del Bajo Cauca, se ha convertido en un lugar potencial para la implementación que al día de hoy se denomina como la ‘vacuna’, la cual consiste en:

Una extorsión de bajo presupuesto. Dicha ‘vacuna’ se les aplica a diferentes tipos de ciudadanos por parte de grupos delincuenciales y este fenómeno ha generado inconformidades, quejas y manifestaciones de inseguridad por parte de los afectados tanto hacia la administración municipal como a la fuerza pública. (Galeano, 2015, p. 18)

Esta práctica es realizada por los diferentes grupos armados que cohabitan el mismo espacio, dirigida principalmente a los meso y micro empresarios que no cuentan con una seguridad privada o pública. Esto ha causado repudio entre los habitantes, ya que consideran que es injusto pagar esta cuota para seguir trabajando e invirtiendo en la economía del municipio. Además, desde el Estado se ha buscado implementar medidas de seguridad, pero no han sido tan efectivas en Caucasia, debido a que la gente sigue temiendo a que los cobradores de la vacuna aparezcan o se comuniquen con ellos para exigir la misma. En esta extorsión a los comerciantes:

Les quitan cierta parte de sus ganancias a cambio de una supuesta protección tanto de los mismos extorsionistas como de los demás grupos armados, pero esta situación he visto que es muy densa porque da miedo entablar conversación Con estos grupos ya que se dé casos en los que no van de buena manera a pedir estás extorsionen, y cuando los comerciantes no tienen las posibilidades económicas de seguir pagando la vacuna, son muy agresivos y los pueden hasta amenazar de muerte tanto al comerciante como a la familia del comerciante. (Estudiante universitaria de aproximadamente 21 años, 20 de marzo del 2022)

Estas vacunas han tenido orígenes revolucionarios, como el caso de los Euskadi Ta Askatasuna o mejor conocidos como ETA, una organización terrorista vasca que se consideraba independentistas y socialista en Bilbao España. Estos denominaban a la vacuna como el impuesto de la revolución, en donde por medio de cartas amenazantes “se exigía a los comerciantes vascos

una determinada cantidad de dinero a cambio de que su patrimonio e incluso su integridad física no corrieran peligro” («El 'impuesto revolucionario'», 2011). Esta idea llegó a Colombia; expandiéndose por varias zonas del país; incluido Cauca. En el municipio los actores armados en primera instancia habían usado el motivo inicial con que se creó esta forma de financiamiento. Para después convertirse en un método de venta de seguridad a través de amenazas, hostigamientos y atentados a los comerciantes. Con lo planteado anteriormente se deduce que entre los ciudadanos existe el miedo de crear o hacer crecer sus negocios, puesto que manifiestan que están rodeados por una barrera de inseguridad que los ubica un estándar de riesgo bastante alto. Además, se basan en historias como la siguiente:

Uno pasa por muchos sitios que le traen esos recuerdos de cómo era ese negocio de próspero, como era aquello, cómo era aquel y ver que en muchos queda como en la ruina de lo que pasó, de lo que quedó. (Ama de casa de aproximadamente 56 años, 27 de marzo del 2022)

Esto obviamente afecta la economía de Cauca, ya que no deja que tenga un crecimiento totalmente adecuado, sino que ha entrado en un bucle de altas y bajas, consecuente del desequilibrio financiero de los negociantes, el temor por emprender y el desplazamiento o fuga de comercio que son producto de la violencia interpretada en el cobro de vacunas ejercidas bajo amenazas, hostigamiento y presión; creando así un deterioro en la seguridad del municipio.

Por otro lado, como en el municipio cohabitan diferentes grupos, la aplicación de vacunas se hace de manera simultánea, lo que produce una caída a nivel económico brusca y más miedo, debido a que, al ser estos grupos enemigos, al no tolerar compartir el mismo territorio. Tampoco desean que los comerciantes cancelen esta cuota al grupo contrario y viceversa. Por ejemplo, uno de los interlocutores expone que:

Nosotros como comerciantes estamos entre la espada y la pared, hace unos meses llegó un grupo a pedirme plata y me amenazó con mi familia, hasta que me tocó dársela. Mientras que hace unos días llegó un chico en moto que era de una banda ahí diciéndome lo mismo, a lo que yo respondí que ya estaba pagando. Él me dijo que tenía que solo tenía que pagarles a ellos, porque si no me iba a meter en problemas y que era una advertencia. Ahora yo no sé qué hacer. Este negocito es mi única entrada para mantener a mi familia. (Comerciante de aproximadamente 42 años, 18 de noviembre del 2022)

Esta situación hace referencia a que los habitantes dedicados específicamente al comercio temen que sus vidas y las de sus parientes se hayan puesto en riesgo. Lo que trae como resultado que algunos decidan arriesgarse y continuar trabajando, otros dejan pasar desapercibido tal condicionamiento, mientras que otra cantidad decide cerrar su local, mudarse a otro lugar o cambiar de actividad económica. También, estas vacunas simultáneas han llevado a la bancarrota a varios establecimientos que no pudieron frente a las cuotas que les exigían y el costear los gastos que el mismo negocio generaba. Además, del cumplimiento de sus necesidades básicas y la de familiares.

La vacuna o extorsión se ha convertido en uno de los principales factores que afecta a la economía local del municipio de Caucasia, enmarcado en la falta de oportunidades laborales y los altos niveles de pobreza, corrupción y desigualdad. Este método es aprovechado constantemente por los actores armados o bandas delincuenciales para demostrar poder, autoridad y relevancia en el sector. Es precisamente este el resultado de los diferentes conflictos sociales que a lo largo de los años han victimizado a esta región del país, que día a día ve cómo se impone la ilegalidad por encima de las instituciones gubernamentales, tras el sometimiento de sus comerciantes a este flagelo.

4.5 Paro armado: ¿Cómo afectan a Caucasia?

Entre los factores que han sido parte de los cambios socioeconómicos de Caucasia a raíz de la violencia, durante estos casi 22 años, se encuentran los paros armados, que funcionan como un mecanismo que usa la violencia para controlar la dinámica cotidiana de cualquier lugar y demostrar a las autoridades estatales el alcance que tienen en la sociedad. Caucasia se ha visto inmersa en múltiples situaciones de este tipo, y que corresponden a la manifestación de grupos al margen de la ley que se han establecido como autoridad en el municipio, sin importarles la participación de la administración local como reguladora de ley y normatividad social.

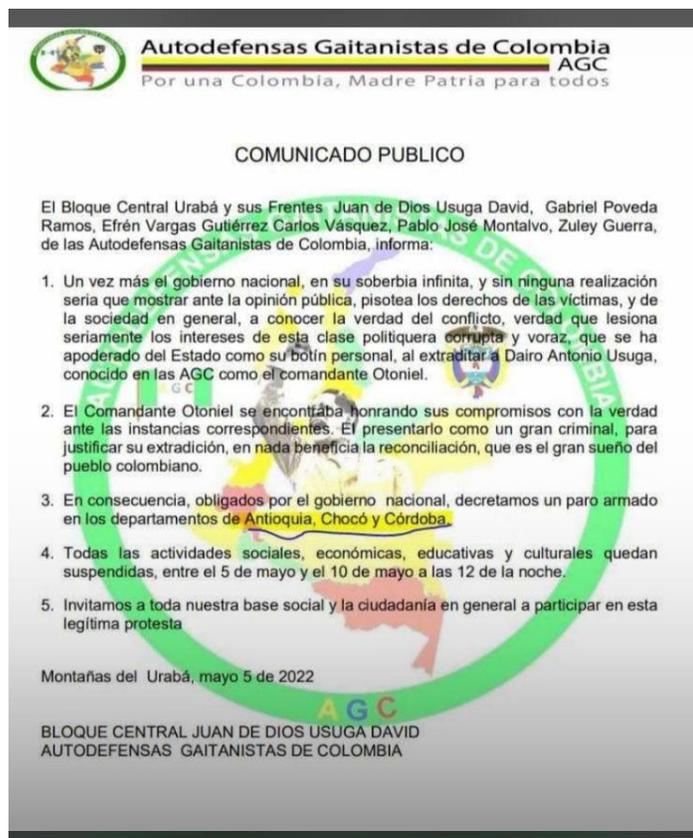
En términos generales, un paro es la suspensión de actividades de cualquier índole social, comercial, educativas, religiosas, recreativas, entre otras, pero en este caso dicha palabra es acompañada por un adjetivo que lo califica como armado y que de acuerdo al portal digital del canal televisado BBC News se refiere:

A acciones de grupos armados ilegales como guerrillas, paramilitares o narcotraficantes, en las que atacan la vida civil y de fuerzas armadas, mediante el bloqueo de vías, la restricción

de la movilidad, amenazas que obligan al cierre de establecimientos comerciales y la suspensión de las clases en colegios y universidades. (9 de mayo del 2022)

Dichas organizaciones buscan obtener la detección en general de todos los servicios que se prestan en la zona donde se está llevando a cabo. Antes de abordar el plan, este tipo de grupos tienden a anunciar de manera pública por medio de panfletos físicos o publicados en redes sociales, tales como Facebook, en donde se explica el motivo que los lleva a tomar esa decisión, las fechas que se va a ejecutar y las restricciones, prohibiciones y normas que entrarán en vigor durante esos días, así como se expone en la figura 3.

Figura 3 Panfleto que anuncia paro armado



Fuente. Noticias Nuestras, 5 de mayo del 2022. Paro armado del Clan del Golfo por extradición de Otoniel. Recuperado de https://www.nuestrasnoticias.co/judicial/paro-armado-del-clan-del-golfo-por-extradicion-de-otoniel_11365

En este mismo contexto, para que un paro armado exista, es necesario que se cumplan una serie de condiciones, que permitirán que se implemente con normalidad durante el tiempo estimado. Para esto, el sitio web La Silla Llena define qué;

Un paro armado solo es posible cuando un actor ilegal cuenta con los hombres, las armas y la capacidad de control suficiente para hacer cumplir sus órdenes. De lo contrario, el paro armado sería un fracaso, dado que la población local lo incumpliría y eso demostraría la debilidad de la organización. («LOS PAROS ARMADOS DEL CLAN DEL GOLFO: GANAR PERDIENDO», 2022)

Estos requerimientos son cumplidos por organizaciones como las AUC o Clan del Golfo, el ELN Y Los Caparros, que son grupos guerrilleros y narco paramilitares que se han apropiado del territorio, logrando así ser temidos por la comunidad, tanto así que en ocasiones cuando el comunicado ha sido falso, los comerciantes y personas de la comunidad prefieren no salir, ni abrir sus negocios en esos días, esto lo hacen como medida de prevención, mientras se aseguran que la noticia es totalmente falsa. De esta manera, los paros armados son altamente perjudiciales para la economía, puesto a que no permite que siga fluctuando, sino que la estanca por varios días; distribuidos en el durante y después del levantamiento del paro.

Los grupos armados buscan llamar la atención del Estado cuando realizan estos actos, pero en respuesta a estos, el Estado envía a sus grupos uniformados a despejar las vías y atacar con dureza su concentración en esas zonas. Sin embargo, los grupos armados no retroceden, sino que inician una batalla que resulta acabando la vida de uniformados y civiles que participan y no en estas. Este es un hecho que causa conmoción en la comunidad, por lo que el rechazo en medios de comunicación, redes sociales y de opinión pública no se hace esperar.

4.5.1 El paro armado del 5 de mayo de 2022: la gota que derramó el vaso.

El 5 de mayo del 2022 comenzó a circular en redes sociales un comunicado dirigido a la comunidad que integran los Departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba, en donde las Autodefensas Gaitanistas de Colombia proclamaban paro armado para los días comprendidos entre el 5 al 10 de mayo (Ver fig. 3). Con el motivo de mostrar su molestia en contra de la extradición del comandante Dairo Antonio Úsuga David, más conocido como “Otoniel” a Estados Unidos,

quien había sido capturado por la Fiscalía, la Policía Nacional y el Ejército en el corregimiento El Totumo, de Necoclí en Antioquia, en octubre del 2021.

Ese ha sido uno de los paros armados que ha tenido mayor alcance en Caucasia, dejando ver el crecimiento de las AGC en el territorio colombiano, que para el 2020 según datos oficiales contaba con más de 4.000 integrantes aproximadamente. Caucasia por ser uno de los municipios con mayor desarrollo económico y con aceptables rutas de acceso, se pudo sentir fuertemente este paro e incluso testimonios de habitantes exponen que:

Bueno, yo me entero, porque íbamos a abrir el negocio y llegaron dos sujetos en motocicletas al parecer armados y nos dijeron que no abriéramos, que nos evitamos problemas y en un negocio al frente que estaba cerrado pintaron el logo AGC. (Comerciante de aproximadamente 32 años, 23 de noviembre del 2022)

Como la información comenzó a ser compartida el mismo día que empezaba el paro, muchas personas no tenían conocimiento de que este estaba ejecutándose, por lo que se levantaron y se dirigieron a hacer sus labores como en un día normal. En este mismo sentido, desde la alcaldía del municipio se anunció que tal paro no existía, lo que ocasionó que aquellos que habían visto o escuchado al respecto se confiaran. No solo a los comerciantes les pasó esto, sino también a las Instituciones Educativas que estaban dictando clases, en donde hombres armados llegaron a exigir que se suspendieran y respetaran la orden. A esto se le suma que entre el 5 al 8 de mayo fueron encontradas escritas en casas, locales y paredes las siglas AGC, que significa Autodefensas Gaitanistas de Colombia, que logra interpretándose como una muestra de su presencia y como símbolo de mandato en el lugar.

Figura 4 Paredes marcadas con las iniciales de las AGC



Nota: Fotografía de Hellmun Ortega, 26 de noviembre del año 2022. Caucasia (Antioquia)

A nivel general durante paro, se reportaron alteraciones como el cierre de comercio, quemas de vehículos, hostigamientos a puestos de policía, amenazas a radios comunitarios y asesinatos a personas que por diferentes razones fueron sorprendidas por este grupo armado descatando las reglas y acabaron con sus vidas. A raíz de esto, se observa el sometimiento del Estado y el de las comunidades, ratificando una vez más el peso social que logran obtener estas bandas delincuenciales a partir de hechos violentos y desagradables para la sociedad.

Figura 5 Vehículo quemado por las AGC en la vía de Caucasia



Nota: Fotografía de Noticias en Línea, 5 de mayo de 2022. Caucasia (Antioquia)

Para los caucasianos va a ser una fecha difícil de olvidar, debido a que el primer día de paro, o sea el 5 de mayo, en el país se celebraba el día de la madre y como es costumbres, muchos realizan fiestas, comidas, recreaciones, viajes, etc. Pero, por esta situación, lo que reinó en las calles de Caucasia fue el temor, el miedo, la impotencia y la incertidumbre. Por otro lado, por mandato del mismo Clan, el paro se levantó el 8 de mayo a las seis de la tarde del 2022, anunciado a través de un comunicado que fue posteriormente replicado en redes.

La economía fue un factor perjudicado en el paro armado, ya que el cierre del comercio por casi cuatro días contribuyó al descenso de los ingresos monetarios de gran parte de los establecimientos comerciales que en su mayoría corresponden a pequeñas y medianas empresas conformadas en el municipio. Sin embargo, pasado estos cuatro días, aún no era mucho lo que cotizaban los negocios, debido a que aún perduraba el miedo de salir en la sociedad caucasiana. La situación después del paro según un interlocutor fue la siguiente:

La economía nunca se recupera, porque es que tú nunca va a recuperar lo que dejaste de vender, tú simplemente obtienes nuevas ventas, pero como tal, cuatro días que no vendiste no los va a recuperar. Entonces, la economía difícilmente se recupera, antes te digo que después del paro hubo una recesión económica en el municipio, en donde todo estaba como muy quieto, el comercio estuvo muy solo, entonces fueron aparte de los cuatro días del paro, fueron muchos más días como una semana entera con ventas súper bajísimas. (Comerciantes de aproximadamente 32 años, 23 de noviembre del 2022)

En cierta medida, la economía se vio enfrentada no sólo a los estragos del paro en su momento, sino también a las consecuencias de este por varios días después de su levantamiento. Esto trajo consigo como medida un restablecimiento del orden comercial que va ligado a la adaptación y al desarrollo de la misma frente a este tipo de situaciones que son tomadas como imprevistos. De cualquier modo, el paro no solo afecta a la comunidad en los días que sucede, sino que logra extenderse por más días a través del miedo y la inseguridad que se materializa hasta el punto de reflejarse en la economía.

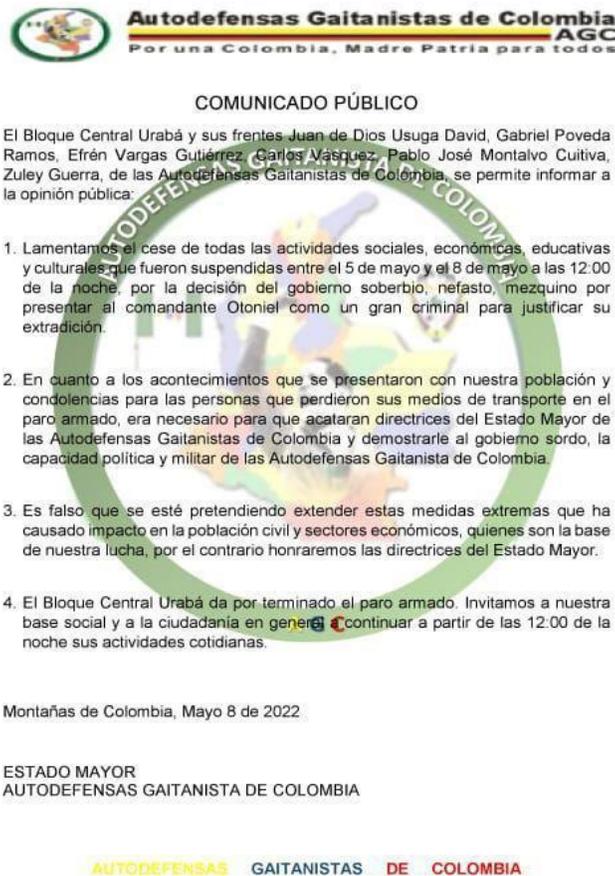
Figura 6 Comercio cerrado y calles solitarias durante el 5 de mayo del 2022



Nota. Fotografía de Magazine Bajo Cauca Hoy, 5 de mayo del 2022. Cauca (Antioquia)

A la comunidad le ha tocado presenciar múltiples paros que han consistido en protestas mineras, educativas, políticas y sociales. No obstante, entre aquellos actores armados, se tiene conocimiento que además de las AGC, también el ELN para el 2020 hizo lo mismo, pero en comparación al del año 2022 no causó tanta conmoción social y económica con el del último año. Además, si se nota en el último caso, se está lidiando con un grupo que ha permanecido en el poder en la última década en el municipio y que anteriormente ha convocado al pueblo a diferentes acciones como el mantener luto por algún dirigente fallecido, que se refleja en el cierre del comercio, entre otros.

Figura 7 Levantamiento del paro el 8 de mayo del 2022



Nota. Valora Analitik, 9 de mayo del 2022. Clan del Golfo levanta paro armado en Colombia a partir de este 9 de mayo. Recuperado de <https://www.valoraanalitik.com/2022/05/09/clan-del-golfo-levanta-paro-armado-colombia/>
4.6 “La situación actual es de calma y optimista”⁵: resiliencia

La Real Lengua Española en 2021, define el término de resiliencia como la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos. De tal forma, que, a pesar de los eventos desafortunados, la comunidad caucasiana se ha mantenido resiliente frente a los cambios de aspecto económico y social. Ahora, más allá de plantear una

⁵ (Ama de casa de aproximadamente 64 años, 25 de marzo del 2022)

normalización producto de la toma del municipio por parte de grupos armados al margen de ley, se evidencian aspectos claves que de una u otra forma han obligado a la sociedad a mantener ciertas condiciones en contextos difíciles, violentos y a simple vista poco viables. Sin embargo, son problemas que giran en torno a una cotidianidad marcada por la pobreza, desigualdad, falta de oportunidades, analfabetismo y corrupción.

Para algunos caucasianos en las épocas más duras que fueron los años 2010 y 2011 les era fácil pensar en mudarse para otros lugares, ya que contaban con dos opciones, la primera con un patrimonio económico y la segunda con familiares en otros lugares que funcionaron como vehículo para que estos se desplazaran de Caucasia. Por otro lado, otra gran parte de las personas no se movilizaron por diferentes razones, en la que se encontraban no contar con el dinero para mudarse, el miedo de llegar a un lugar nuevo, no tener familia en otras partes y no dejar abandonado lo que por mucho tiempo de seguro les costaría construir.

De esta manera, la sociedad tomó la iniciativa de que algo debía hacer para seguir manteniéndose, contemplando la idea de que sus hijos, esposos, padres y familia en general debían seguir satisfaciendo sus necesidades básicas, por lo que, no hubo más opción que vivir en medio del conflicto e ingeniarse para seguir contribuyendo a la economía municipal. Por lo tanto, crearon pequeñas empresas, abrieron con temor algunos locales, los vendedores ambulantes se ubican en zonas centrales y los oficios diarios continuaron con normalidad, pero la bajo la premisa de costear una extorsión mes a mes, por ejemplo, el siguiente interlocutor expone que:

A pesar que el comercio se ha visto afectado a nivel general en todos los episodios fuertes de violencia, es un sector que vuelve a normalizarse a medida en que se van superando (..) Hay todas las posibilidades para que una persona inicie un negocio, a pesar del conflicto la economía en el municipio se sigue moviendo y aunque se transforma sigue creciendo de a poco. (Ingeniero de aproximadamente 32 años, 24 de marzo del 2022)

Desde la perspectiva de este habitante se pone en evidencia la pertenencia que muchos tienen sobre el municipio, haciendo referencia a vivir en medio de los cambios y adaptarse económica y socialmente a todo tipo de ocasiones que se pueden presentar de un momento a otro, que hace que a su vez estén alerta y puedan sobrellevar de manera más apropiada la determinación estos conflictos para luego volver a lo que ellos llaman “normalidad”. Por lo tanto, es una constante de altas bajas enfocadas en el crecimiento lento de una economía emergente que viene luchando por su desarrollo desde inicio del nuevo milenio hasta el presente.

Al ser Caucasia un municipio que cuenta con una ruta estratégica y tierras fértiles en agricultura y metales, se podría decir que existen múltiples oportunidades de lograr emprender un negocio, tanto de manera formal como informal, ya que el cómo el problema principal no es la falta de recursos, sino los conflictos sociales que lo rodean, por ejemplo, cuando se habló de las oportunidades de los habitantes de tener su propia empresa, el siguiente interlocutor expresó lo siguiente:

Todas las posibilidades. Sin embargo, tiene que asumir el riesgo ¿cierto? De que potencialmente vaya a enfrentarse a ser víctima de la violencia por esta coyuntura cierto. Entonces, todos los negocios sobre todo reitero economía segregar, venta de bienes, venta de servicios, venta de productos de consumo, es decir, en Caucasia se vende lo que usted quiera ¿cierto? Lo que quieras lo venden acá. (Profesor de aproximadamente 45 años, 23 de febrero del 2022)

Una vez más se ratifica que en Caucasia pese a que la comunidad tenga todas las posibilidades para crecer económicamente, se deben enfrentar a circunstancias que funcionan como barrera que hace difícil su crecimiento, tales como la vacuna, las amenazas y los paros armados que hacen relación al conflicto armado que libra hoy en día en el municipio. Aun así, como sociedad debieron aprender a desenvolverse económica y socialmente en medio de estas situaciones, debido a que la dinámica del tiempo los impulsó a seguir insistiendo y así poder lograr una estabilidad que los ayudara a solventar los gastos monetarios del día a día. Por tal motivo, Caucasia además de ser conocido en otros lugares por su historia de violencia, también se ha admirado a sus habitantes, en vista que han conseguido que el municipio no caiga en la pobreza, miseria y desamparo extremo.

Vale la pena resaltar que desde el ente administrativo municipal se ha dicho que lo que se ha expresado en párrafos anteriores se debe a gran parte de su inversión en seguridad y equipos de vigilancia, obteniendo una normalidad en la economía secular, pero desde la perspectiva de los comerciantes se atribuye a que estos cambios son resultado de su misma persistencia y perseverancia por salir adelante. Con esto no se demerita el trabajo de alcaldía, sino que se llega a la conclusión que ha sido un aporte de ambos involucrados, en virtud de que no solo es un problema económico, sino también moral, psicológico y social que parte de la comunidad.

5. Comentarios finales

Es imposible hablar de la historia de Colombia y no hablar de la violencia que surge a merced de la política, puesto a que son periodos que han marcado al país, tras dejar un centenar de pérdidas humanas a lo largo del tiempo. Además, de expandirse geográficamente por todo el territorio nacional. En este mismo sentido, autores como Escobar (2002) consideran que “la violencia es un fenómeno tan complicado, tan arraigado a nuestra cultura; es total, es un fenómeno social” (p.35) que de cierto modo se transforma y se vuelve para de la trayectoria social, económica y política de un país, tal como Colombia.

Los habitantes de Cauca han sido fieles testigos de lo que sucedió y sucede en el país, teniendo en cuenta que las problemáticas sociales y políticas escalaron tanto que los actores armados al margen de la ley tuvieron que buscar espacios que le brindaran seguridad, economía y poder. Razón por la que Cauca se convirtió, incluso antes del 2000, en un punto estratégico para que estos seguirán delinquiendo, como es el caso de la llegada del ELN en la década de los setenta, aprovechando a que era un sector productivo, minero, ganadero, central y que contaba con poca presencia del Estado.

La violencia en Cauca ha golpeado fuertemente la economía de los sectores formales e informales; haciendo alusión a las pequeñas y medianas empresas que cohabitan en el municipio y que pertenecen a familias nativas del lugar, o sea, aquellas que han vivido en carne propia el desarrollo del conflicto en la región. Por otro lado, como Cauca ha sido el punto encuentro para empresas nacionales e internacionales que han aportado a que los bienes y servicios crezcan, por lo que superficialmente se logra mitigar los estragos de la violencia durante estos últimos 22 años económicamente hablando.

Las implicaciones económicas de la violencia a nivel social y económico en la sociedad son el reflejo de actos abruptos que terminan afectando a un gran número de personas que en su mayoría no tienen responsabilidad alguna sobre las causas que dirigieron tales hechos. Por consiguiente, autores como Gustavo Roble, Gabriela Calderón y Beatriz Magaloni (2013) han considerado que “es de esperar que estas actividades criminales tengan un impacto mucho más directo en la sociedad y por ende en la actividad económica” (pág. 3) Y en el caso de Cauca, al llegar estos grupos, los ejes ideológicos nacionalistas por los cuales se habían formado se habían tergiversado, transformándose en nuevo orden ligado al narcotráfico y la lucha por el control del territorio por

su ruta comercial, trayendo consigo extorsiones, paros armados, asesinatos, desplazamientos, desempleo y desigualdad que han perdurado con el tiempo en el municipio.

Se confirma que la comunidad ha sido la más afectada entre 2000 al 2022, debido a que esta es la que da la cara a todo tipo de atropello y por ende es la que sufre directamente los impactos a corto, mediano y largo plazo de la violencia por parte de las organizaciones criminales. Entre los más conocidos están el miedo colectivo, la obediencia obligada, el pago de vacunas, la inseguridad, la adaptación al nuevo contexto y la normalización del mismo frente a una cotidianidad marcada por eventos desafortunados que van transformando poco a poco la cultura a través del sistema social y económico que integran la misma.

En los últimos 22 años los grupos armados que más han hecho presencia en Caucasia han sido los Caparros y el Clan del Golfo. El primero según datos de la fiscalía fue desarticulado totalmente en el año 2021, pero que fuentes periodísticas y no oficiales afirman que aún siguen estando en la región. Y los segundos, el pasado 5 de mayo del 2022 dejaron entrever su poder y control sobre la población de Caucasia, tras desestimar la autoridad del Estado sobre el territorio.

Por otro lado, algo muy importante a resaltar es el cobro de vacunas a la población, en donde la comunidad tiene conocimiento de lo que acontece, pero por miedo a que los asesinen prefieren quedarse callados, pagarla y no denunciar; dejando así que este hecho siga trascendiendo de generación en generación hasta el punto de convertirse en parte de la ley que giran en torno a intercambio económico, la creación y el crecimiento del comercio integrado por pequeños y medianos comerciantes caucasianos.

Para finalizar, se considera necesario conocer qué Caucasia tiene mucho que ofrecer, pero lastimosamente su entorno ha sido maltratado por agentes externos que ya han sido mencionados. No hay que ocultar que algunos de sus habitantes buscan la manera de hacerse notar ante la sociedad, pero bajo la premisa de estar atento ante cualquier movimiento de los actores armados que los rodean; misma razón que cohibe a otros de hacer o salir de su zona de confort impuesta por su mismo contexto social, político y económico.

6. Referencias

Acevedo Molina, K. A. (2019). Memorias del conflicto armado interno en Cauca y Antioquia en el año 2010.

Acuña Benítez, C. T., & Olmos Ricardo, R. (2016). Subjetividades políticas de los jóvenes frente al conflicto armado en Cauca y Antioquia, 2012-2015.

Alcaldía de Cauca. (2020). PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL 2020–2023.

Arboleda, R. (2008). La cultura cultural en los negros: reconfiguración de la retórica de ciudadanía. *Boletín de antropología*. 23 (29), (pp. 52-81). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia política (2019). Antioquia la guerra en desarrollo.

Blair Trujillo, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y cultura*, (32), 9-33.

Cabarcá Avila, G. (2022). ¿Qué es ser víctima? Narrativas en el marco de las experiencias vividas entre el Sistema nacional de atención y reparación integral a las víctimas en Colombia.

Cámara de Comercio de Medellín. (2019). Perfiles socioeconómicos de las subregiones de Antioquia. *Informes Estudios Económicos*.

Codazzi, I. G. A. (2007). Antioquia, Características Geográficas. Bogotá DC: Imprenta Nacional de Colombia.

Constitución Política de Colombia [Const]. Preámbulo. 7 de julio de 1991. (Colombia).

Coronado, D. (2007). La violencia en la sociedad contemporánea. *Espacio abierto*, 16(3), 417-440.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2018) CENSO NACIONAL DE POBLACION Y VIVIENDA 2018.

Ejército de Liberación Nacional (ELN). (2022). Recuperado 7 de octubre de 2022, de Insight Crime [https://es.insightcrime.org/noticias-crimen-organizado-colombia/eln Colombia/#:~:text=El%20ELN%20surgi%C3%B3%20en%20los,ganaban%20fuerza%20en%20el%20pa%C3%ADs](https://es.insightcrime.org/noticias-crimen-organizado-colombia/eln-Colombia/#:~:text=El%20ELN%20surgi%C3%B3%20en%20los,ganaban%20fuerza%20en%20el%20pa%C3%ADs)

El 'impuesto revolucionario'. (2011). Recuperado 5 de diciembre de 2022, de Mundo.es https://www.elmundo.es/eta/historia/impuesto_revolucionario.html

Escobar, G. (2002). Violence And The Economy: Reflections rather than merely economic; An Approach to the Problem of Violence (La Violencia Y La Economía: Reflexiones No Meramente Económicas; Una Aproximación Al Problema De La Violencia) (Spanish). Anuario Turismo y Sociedad, (1).

Fernández-Montesinos, F. A. (2014). Reflexiones y debates sobre violencia organizada y economía. Pre-bie3, (5), 2.

Galeano Quiroz, F. M. (2015). La extorsión en Medellín: un parásito criminal sin solución desde las políticas públicas (Análisis del período 2008–2011, durante la Alcaldía de Alonso Salazar).

Gómez, C. M. (2001). Economía y violencia en Colombia. Economía, crimen, conflicto, 41-58.

Gomis Cerezo, M., & Pérez Adán, J. (1994). EF Schumacher: un precursor de la socioeconomía.

Gutiérrez, A. V. (2012). La violencia en Colombia de M. Guzmán, O. Fals y E. Umaña y las trasgresiones al Frente Nacional. Revista colombiana de sociología, 35(2), 15-33.

Hernández, R (2013). La normalización del discurso de la violencia. *Biblioteca central*, Universidad Autónoma de México.

Hilb, C. (2015). Violencia y política en la obra de Hannah

Lugo, V., & Pablo, J. (2015). Antropología y " estudios de la violencia" en Colombia: en busca de una perspectiva crítica. *Revista colombiana de antropología*, 51(1), 245-269.

Arendt. *Sociológica México*, (47), 11-44.

Maffesoli, M. (2008). *Religión y Violencia*. P. Lanceros, & F. D. de Velasco (Eds.). Círculo de Bellas Artes.

Mejía Díaz, A., & Leiva Pemberthy, C. D. (2018). Las representaciones sociales sobre los desmovilizados que tienen dos grupos poblacionales, uno de víctimas y otro de no víctimas en la comunidad de Cauca, en el marco del Proceso de Paz en Colombia, en el año 2017.

Melo, J. O. (2017). *Historia mínima de Colombia*. El Colegio de México AC.

Pellón, E. G. (2007). *Introducción a la antropología social y cultural*. Universidad de Cantabria, 11.

Robles, G., Calderón, G., & Magaloni, B. (2013). Las consecuencias económicas de la violencia del narcotráfico en México (No. IDB-WP-426). IDB Working Paper Series.

Salas, C. (2001). *Socioeconomía*.